

La Revista de **CANTABRIA**

Las artes del **metal**

Soñanes,
mirando al futuro

Un poblado cántabro
en Argüeso

Foto: PEDRO PALAZUELOS



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 105. Octubre-Diciembre 2001

el futuro ahora



A través de Internet podrá consultar y gestionar sus cuentas desde su domicilio o empresa, por medio de su ordenador personal o de su teléfono móvil wap.

ALTAMIRA
ON-LINE
www.cajacantabria.com

Sumario

4 Noticias de Caja Cantabria



6 Ángel de la Hoz: "La fuerza del retrato está en los ojos"



10 Soñanes, mirando al futuro



17 Etiqueta ecológica



21 Eugenio Gutiérrez, médico real

33



Delgados pero no perfectos: un nuevo centro para Trastornos de la Conducta Alimentaria

38 Pinturas del Museo de Escultura



La Revista de CANTABRIA

N.º 105 - OCTUBRE-DICIEMBRE 2001

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:
Carlos Saiz Martínez

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:
Armando Arconada

26 El poblado cántabro de Argüeso



46 Las artes del metal



Colaboran en este número:
Armando Arconada, Pilar Chato, Jesús de Castro, Francisco Vázquez Quevedo, Ángel Ocejo, Santiago Rego, Jesús Urrea, Ana Conde, Evelyne Ugaglia, Francisco Revuelta Hatuey, Enrique Bolado y Benito Madariaga.

Fotografías:
Pedro Palazuelos, José Miguel del Campo, Manuel Álvarez, Jesús de Castro, Roberto Ruiz, Celedonio y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.



Inaugurado un hospital de día para trastornos de la conducta alimentaria



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

- Representantes de **Caja Cantabria** y del nuevo centro en el acto de inauguración.

Caja Cantabria ha cedido el edificio que ocupaba la antigua guardería “Príncipe Felipe” para la creación, en Santander, de un hospital de día para el tratamiento de los trastornos de la conducta alimentaria.

La Consejería de Sanidad del Gobierno de Cantabria, mediante un concierto con el Hospital Padre Menni, gestiona las tareas asistenciales; y un equipo de profesionales —entre los que se encuentran psiquiatras, psicólogos y médicos endocrinos— se ocupa de los pacientes del centro, que funciona como ambulatorio hasta la 1 del mediodía.

El proyecto va dirigido a aquellas personas que, padeciendo algún tipo de trastorno alimentario, presentan una estabilidad médica y emocional adecuada, y no necesitan hospitalización completa.

Logros deportivos de los equipos de la Caja

El equipo de golf de **Caja Cantabria** consiguió tres primeros premios en el XII Torneo Intercajas celebrado el pasado mes de septiembre en Córdoba, y obtuvo el tercer puesto en la clasificación por equipos. Leoncio Campa se clasificó en primera posición en individual primera categoría, y en scratch. Campa, acompañado de José Antonio Trugeda, consiguió también el triunfo en la clasificación por parejas.

A su vez, los dos equipos femeninos de pádel de **Caja Cantabria** obtuvieron el primero y el tercer puesto de su categoría en el III Campeonato de esta especialidad, celebrado el pasado mes de septiembre en Santander. El equipo masculino se clasificó en tercer lugar.

También el equipo de fútbol sala de **la Caja** tuvo una meritoria actuación en el XV Campeonato Intercajas de esta modalidad deportiva, que se celebró el pasado mes de octubre en Cuenca.



• Los equipos de golf, de pádel femenino, y de fútbol sala de **Caja Cantabria**.

5.100 MILLONES de

beneficio en 2001

Caja Cantabria cerrará este ejercicio de un modo satisfactorio, tanto en la evolución de las cifras de negocio como en el fortalecimiento de la entidad y en la obtención de un resultado razonable, tal y como aseguró el director general de la entidad, Javier Eraso Maeso, en la Asamblea General Extraordinaria celebrada el pasado 15 de diciembre, en el Centro Cultural.

Las cifras de negocio de la entidad reflejan 100.000 millones de pesetas de incremento, frente a 50.000 millones de pesetas en 2000, y la previsión de cierre sitúa el resultado antes de impuestos del ejercicio 2001 en una cifra cercana a los 5.100 millones de pesetas, ligeramente superior a la obtenida en el año 2000.

Destaca el incremento del margen típico de negocio, fruto de la diferencia entre el producto de las inversiones crediticias y el coste de los recursos ajenos, con un incremento de un 13 por ciento respecto al ejercicio anterior.

En cuanto a las masas patrimoniales, los recursos de clientes se situarán en torno a los 478.000 millones de pesetas, lo que supone un aumento de un 9 por ciento con respecto al ejercicio 2000.

Dentro de los recursos fuera del balance de la entidad, el patrimonio

de los fondos de inversión propios crecerá alrededor de un 60 por ciento respecto al año anterior, y el conjunto de fondos de pensiones lo hará en un 18 por ciento. Así, el total de los recursos gestionados netos se situará en torno a los 510.000 millones de pesetas, con un incremento sobre la cifra del año anterior de un 11 por ciento.

A su vez, las inversiones crediticias alcanzarán los 394.000 millones de pesetas, lo que supone un aumento interanual de un 14 por ciento. De cara al reforzamiento de la solvencia, en el presente año se ha mantenido el esfuerzo realizado en el ejercicio anterior, dirigido fundamentalmente hacia dos vertientes: aumento de coberturas e incremento del nivel de solvencia.

Por lo que respecta al riesgo de crédito, cabe destacar el nivel de saneamiento conseguido en el presente ejercicio, plasmado en un aumento de 33 puntos en el índice de cobertura del riesgo dudoso, que alcanza un porcentaje del 140 por ciento. Asimismo, el índice de morosidad se situará en un 2 por ciento, lo que supone una reducción de 40 puntos básicos sobre el dato de diciembre de 2000.

En cuanto a la solvencia de la entidad, la cifra de reservas aumentará un 8 por ciento, y los recursos

propios computables se situarán en torno a los 43.000 millones de pesetas. Esta cifra resulta superior en un 33 por ciento a la de diciembre de 2000. Ello se traduce en un coeficiente de solvencia de un 10 por ciento, 200 puntos básicos por encima del límite exigido legalmente.

DIRECTRICES Y PREVISIONES PARA 2002

En la Asamblea se expusieron también las líneas generales del Plan de Actuación de la entidad para el ejercicio 2002, que se basan, entre otras cosas, en mantener el liderazgo financiero en la comunidad autónoma; procurar el conocimiento y la relación más profunda con los clientes; y potenciar las ofertas comerciales a través de todos los canales de distribución.

Los resultados antes de impuestos para el año 2002 se han fijado en un nivel similar al que se prevé obtener en 2001, como consecuencia del plan de prejubilaciones, que tendrá un coste estimado de 4.200 millones de pesetas.

A lo largo de este año se desarrollarán, además, varios proyectos

tecnológicos, estratégicos para la entidad, y está previsto realizar un número importante de campañas comerciales, que abarquen tanto los productos de activo, como los de pasivo, servicios y banca electrónica.

Como conclusión, se puede destacar que la línea de gestión para el próximo ejercicio profundizará, fundamentalmente, en el incremento del negocio productivo; el fortalecimiento de los recursos propios; y la mejora sustancial de los índices de solvencia y de eficiencia.

Durante el mismo acto se informó igualmente sobre las previsiones de liquidación del presupuesto de 2001 de la Obra Social, así como de las líneas generales del correspondiente a 2002. La Caja invirtió el pasado año en torno a los 1.750 millones de pesetas en el fomento de la cultura y el bienestar de los cántabros, y ha puesto en marcha importantes iniciativas culturales y asistenciales.

La Asamblea dedicó también uno de los capítulos del orden del día a la emisión de pagarés, bonos, obligaciones, participaciones preferentes, deuda subordinada y cédulas hipotecarias. ■

Las cifras de negocio se han incrementado en 100.000 millones, frente a los 50.000 del pasado año



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO



“

La fuerza del retrato
está en los ojos

”

Su nombre es Ángel. Sin embargo, ha hecho un pacto con el diablo. No hay otra explicación para esa vitalidad al filo de los 80 años, tan palpable en cada apretón de manos.

– ¿A cambio de qué vendió su alma?

– *El diablo, que es buen negociante, no daría tres cuartos por mi alma.*

LAS PAREDES HABLAN

Los objetos que trepan por las paredes del último estudio habitado por Ángel de la Hoz, en San Martín, dicen mucho de este caballero pulcro y ordenado, genuino representante de algunas de las artes que hacen la vida más confortable. No hablamos sólo de la fotografía y de la pintura, también de esa calidad/calidez que definía en otro tiempo a la raza humana. Gavillas de recuerdos corporeizados en la primera cámara, marca Univex, regalo de su padre a los 9 años, al igual que la primera caja de pinturas: *“que utilicé muchísimo tiempo, hasta que prescindí de los tubos de color y empecé a fabricarme mis propios colores”*.

– Ha sido durante 45 años el cronista gráfico de varias generaciones de poetas, pintores, ceramistas y escultores. Da la impresión de que la fotografía le ligó más a la tierra, le dio seguridad....

– *Para mí la fotografía ha sido una esposa fiel y la pintura una amante maravillosa, pero mi amor inalcanzable es la poesía.*

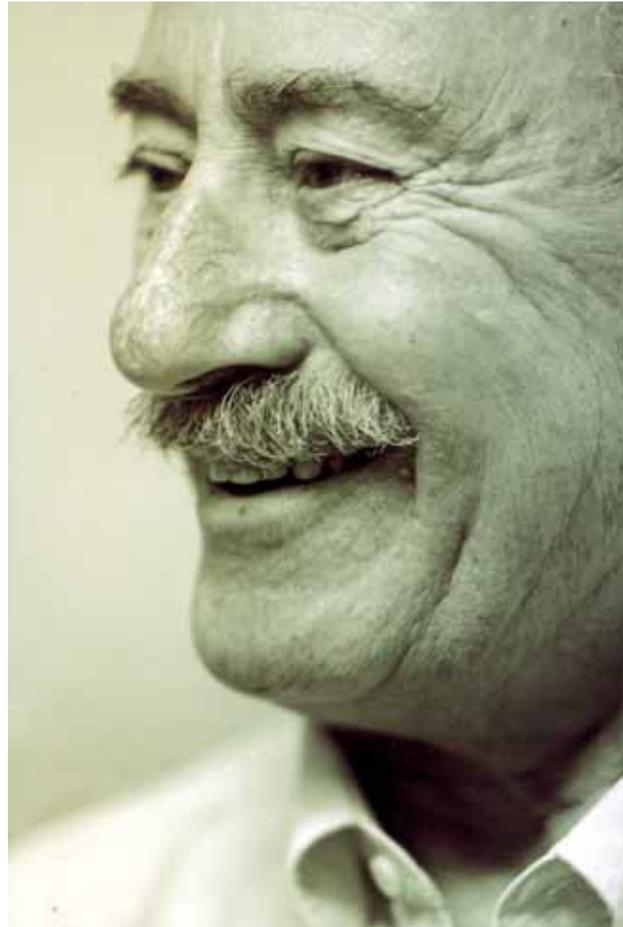
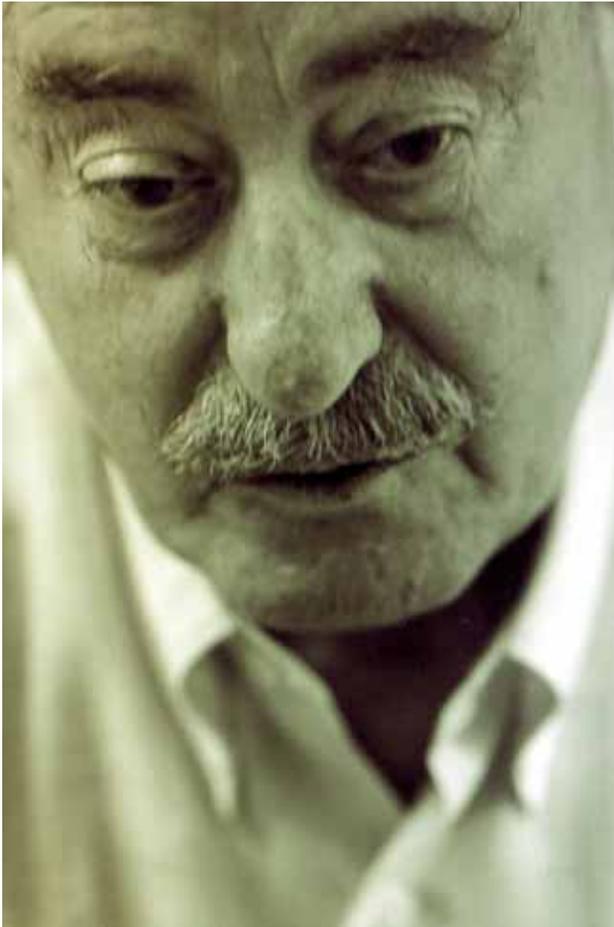
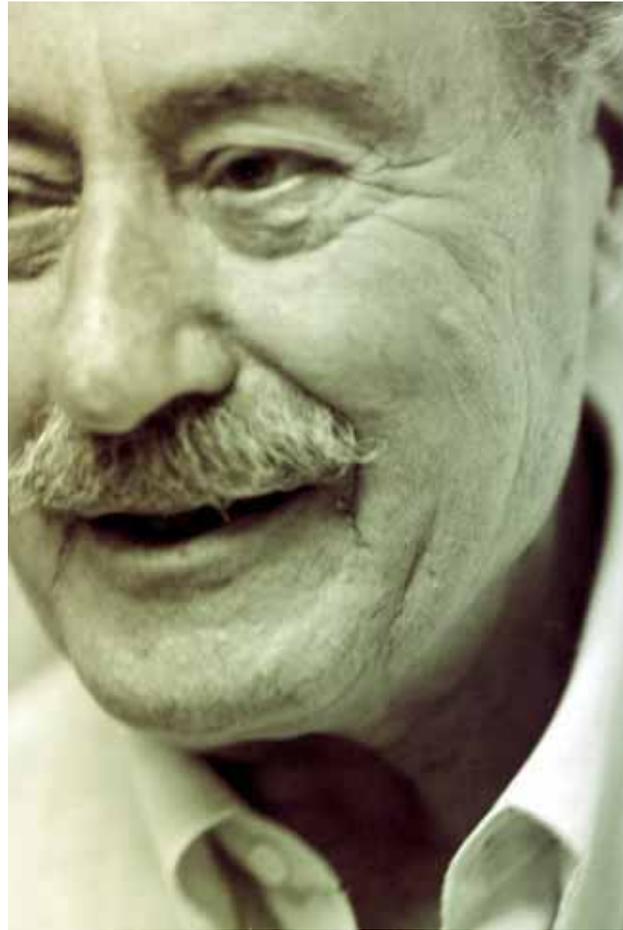
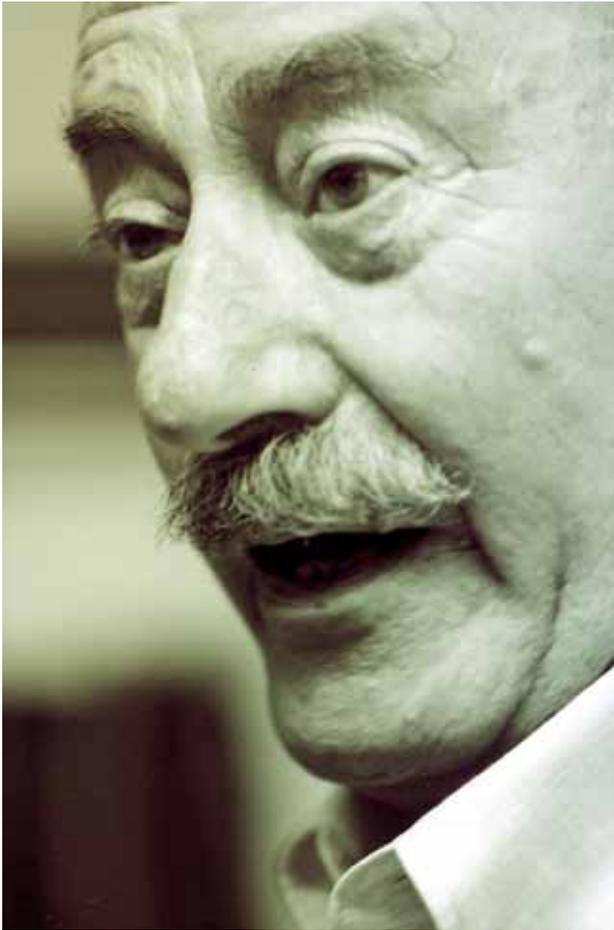
No queda ya piedra sobre piedra de la casa de los abuelos en Solares, donde ahora se detiene la mirada para descubrirle, impúber, leyendo “El Quijote”. *“Me recuerdo siempre leyendo o dibujando”*, dice, y el efluvio de aquellos días, *“llenos de sol y de juegos”*, le trae la figura egregia de su madre –gran lectora, actriz aficionada y protectora de Ricardo Bernardo– que tanto le animó por la senda del arte.

No perdura nada de aquél *bulle-bulle* de casino y balneario, pero hay ojos que nos siguen mirando cuando ya se han ido, fundiendo pasado



ÁNGEL

DE LA HOZ



y presente, como se unen en sus monotipos el papel y la plancha de cobre, zinc o cristal al pasar el rodillo. La luz de aquellos días resbala sobre la memoria y trae cojeando a Pancho Cossío, sorprendido en este instante en su estudio de Calvo Sotelo, aprendiendo la técnica de Ángel, que a su vez se deja influir por la contención del color, las veladuras y la estructura espacial de las composiciones.

– ¿Qué hay que hacer, maestro, para tener amigos en la derecha y en la izquierda?

– *Saber escogerlos, porque en todas partes hay buena gente.*

Acumulando capas concéntricas de todos ellos, como esos árboles que tanto gusta fotografiar para luego incorporarlos a sus cuadros, este pintor-fotógrafo, o viceversa, exponía en aquella vitrina del portal retratos de jóvenes casaderas junto a otros de artistas plásticos y literatos: Ricardo Gullón, Ángel Ferrant, Carla Prina, Cristino Mallo, Julio Maruri, Miguel Vázquez, José Hierro, Antonio Quirós, Raba, Medina, Sansegundo, Antoni Tapies, Gerardo Diego... Asiduo de todas las tertulias del siglo, afirma que conocerles era una ventaja a la hora de retratarlos. Lo malo, arguye, era cuando entraba en el estudio un desconocido. *“Mi interés entonces era alargar la sesión, hablar con él, ganar su confianza, hasta que llegaba el momento y, entonces, disparar –clic, clic– una y otra vez”.*

LAS CÁMARAS VEN

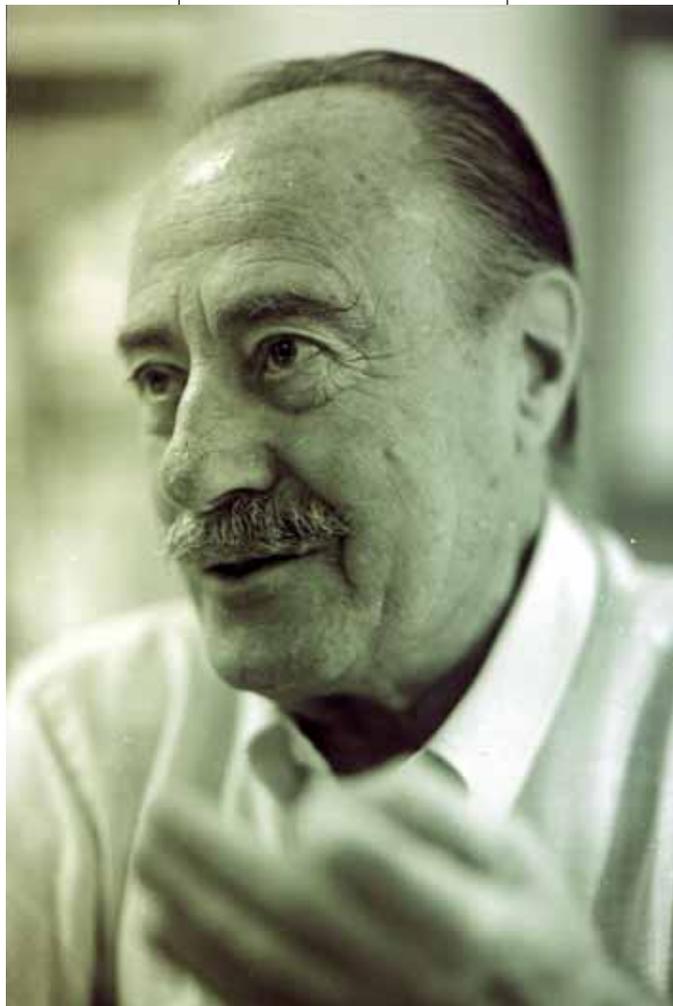
Nos escrutan los objetivos de algunas cámaras supervivientes: la que le regaló su tío a los 20 años cuando, tras un año de formación en Bilbao, decidió abrazar profesionalmente la fotografía; la inglesa Ravenau, de siglo y medio de antigüedad; y otra cámara de estudio, la Arca Swiss. Pero las más usadas de todas fueron las portables: la Mamiya reflex 6x7, la Ikonta y la Super Ikonta. A un paso duerme aquél proyector, juguete de su madre y réplica del cinematógrafo de Lumière, con películas del siglo XIX coloreadas.

– ¿Pero el secreto nunca está en la cámara, verdad?

– *No. La cámara es sólo el pincel adecuado que eliges, si bien puede llegar a ser tan buena amiga, que llegas a abusar de ella. Cuando he tenido que prescindir de alguna es terrible, como si se te muere un animal de compañía; por eso casi siempre las regalo a alguien querido.*

– ¿Qué hace poderosa a una imagen?

de todo y triunfa en la
ferido ser feliz”



“Hay gente que tiene
vida, pero yo he pre-

– *Aparte de una realización consecuente con lo que se quiere expresar, lo que marca la fuerza es muchas veces un pequeño detalle; otras, una determinada luz. En el caso del retrato, los ojos.*

Ya no tiene los dedos amarillos de revelar. Jubilado desde hace dos años –cuando cerró su estudio de Juan de la Cosa con una doble exposición de retratos en el Palacete, y otra de índole general en el Centro Cultural **Caja Cantabria**–, Ángel de la Hoz todavía sale a veces raudo del estudio para perseguir la luz espectral que entra por la bahía.

Si la vida del fotógrafo se resumiera –que no en el álbum que ahora recorre con parsimonia, veríamos emerger del submarino hundido de la memoria imágenes como peces de colores: uno de los primeros fluorescentes que se vieron en Santander, diseñado por él mismo para su estudio alquilado de Calvo Sotelo; el anónimo, más divertido que amenazante, que presuntamente le envió el profesor de dibujo Cobo Barquera, harto de contemplar, en la vitrina del vestíbulo de dicho estudio, la efigie de Pancho Cossío (“que es muy feo”); o el retrato de éste último con un centollo en brazos... Así hasta completar un *corpus* fotográfico que, en ocasiones, remite al cómic (sus aventuras del *Capitán Calabrote* en la revista *calasancia*), al cine (Ana Mariscal, Audrey Hepburn, Fred Astaire...), a la danza (Nureyev, Margot Fontayne...), a los libros (el dedicado a Pancho Cossío, y “El libro de Santillana”, de Lafuente Ferrari), y a tantos lugares donde este hombre se encuentra como en su casa.

Este mismo estudio de la calle León Felipe donde nos encontramos, o el anterior taller de Reina Victoria, han sido escenarios en el último cuarto de siglo de batallas incruentas que alcanzan su punto de fusión

en los *collages* que yuxtaponen a su pintura abstracta los objetos y realidades fotográficas fuera de contexto. En este último apartado se inscriben las experiencias que “el decano de los fotógrafos de vanguardia”, como le define su amigo y biógrafo Manuel Arce, tuvo con el grupo Cagiga, así como la exposición “Signos” en el Museo Municipal de Bellas Artes (1982); y la interpretación de “Los Animales”, de José Luis Hidalgo, a través de once serigrafías.

“LA PINTURA ES ESTO”

Tiene una calle en Solares que lleva su nombre; un apellido, Baldor, que le entronca con las

tierras del norte; y una colección de pinceles, espátulas y gubias, regalos de colegas, incluido el portacarboncillos de Ricardo Bernardo. Ha vivido, vive, vigorosamente, con una rara integridad. Sabedor de que la realidad se inventa cada día, ha recorrido como pintor un largo trecho de la mano de las vanguardias artísticas, que en Santander inauguró Mathias Goeritz en el “Saloncillo Alerta”, y Carla Prina en “Proel”.

“Un día llegó Pancho (Cossío) y me dijo: ‘La pintura es esto’. Y nos abrió los ojos. Me enseñó a ver el cuadro a través de la pintura”. La frase evoca un tiempo detenido: “porque aquí, en plena posguerra, no habíamos pasado de Solana”.

Esa posguerra que truncó su carrera de Derecho y llevó a la cárcel a su amigo comunista Miguel Vázquez, con quien compartió su primer estudio en Canalejas: “Cada uno puede pensar como quiera, lo que pasa es que entonces no se podía ni pensar”.

La actividad de pintor se solapa con la de fotógrafo. Una foto enmarcada en la que puede verse a Ángel con dos de sus cinco hijos pintando del natural, ilustra bien su búsqueda transgresora: el pintor está inmerso en el paisaje pero lo que al final revela el lienzo es un solitario cardo.

– Yo me pongo delante del lienzo y lo desvirgo, quiero decir: lo mancho; y partiendo de esa mancha y de las sensaciones que me van produciendo los sucesivos colores, formas y materias que se van superponiendo, es como construyo el cuadro. Gestualmente.

– Picasso decía: “Yo no busco, encuentro”.

– No sé para él, porque Picasso copió muchísimo, pero para mí es fundamental no anteponer la lógica cerebral a los sentimientos.

– Están de moda los plagios, no sólo en pintura. Creo que tiene usted una bonita historia de falsificación...

– ¡Ah!... te refieres a este cuadro (señala en el álbum de fotos); me lo compró un anticuario que vivía junto al cine Coliseum. Pasados los años lo encontré en una exposición colectiva en una sala de Santander, firmado por un pintor andaluz de principios de siglo. “Este cuadro es mío”, le dije al propietario. “No, es mío, porque lo he comprado en Madrid”, me respondió. “Sí, pero la autoría es mía”, le repliqué, “además tengo el negativo que lo prueba”. Cuando se lo enseñé, dijo aludiendo al vendedor: “¡Qué sinvergüenza!”

Cossío y dijo: “La pintura abrió los ojos”



• Con el portacarboncillos de Ricardo Bernardo.

“Un día llegó Pancho tura es esto’. Y nos

LIGERO DE EQUIPAJE

El diamante de trabajo que le regaló Eduardo Sanz va recortando el perfil aristocrático de Ángel de la Hoz hasta hacerle reconocible en los primeros dibujos, acuarelas, guaches, monotipos y óleos fechados en los años 30. Corta el cristal del pasado donde se refleja su admiración por Rembrandt, El Greco y Goya, y estampa en el azogue su paso fugaz por el impresionismo, y su abrazo más duradero al expresionismo.

Sin embargo, no expuso hasta los 38 años. En tan sólo un lustro (1956-1961) exhibe su obra, cada vez más “pintura-pintura”, en tres muestras individuales y siete colectivas, pero abre de nuevo un silencio expositivo que dura hasta 1977 y coincide con su consagración como profesional de la fotografía. La llegada de la democracia le abre a nuevos conceptos estéticos. Si en los 80 inaugura una etapa totalmente abstracta en dos direcciones –una más colorista y la otra más *matérica*–, en sus últimas pinturas huye de toda retórica ornamental, cada vez más ligero de equipaje, como los hijos de la mar. Paradigma de este tiempo convulso es un temple de 1997, titulado “La señal” y expuesto recientemente en la galería Cervantes, en el que el público ha querido reconocer, como una pesadilla premonitória, el ataque a las Torres Gemelas.

Apenas hay exposición, tertulia o conferencia que escape a su atención, mientras sigue roturando su vida con la savia nueva de la curiosidad. Ahora prepara aguafuertes con Eloy Velázquez, la vista puesta en Madrid: “porque hace mil años que no expongo fuera de Santander”.

– Ángel, los sueños incumplidos...

– Yo no soy quejica, cuando miras alrededor y ves –porque hay quien mira y no ve– cómo está el mundo, das gracias a la

vida. ¿Conformista? Quizás lo sea. Hay tanta gente que lleva una vida desastrada... Soy tan imbécil que me dan pena hasta algunos ricos.

– Sólo tienen dinero.

– Claro. Hay gente que es más rica, más alta, más guapa, que tienen de todo y triunfan en la vida, pero yo he preferido siempre ser feliz.

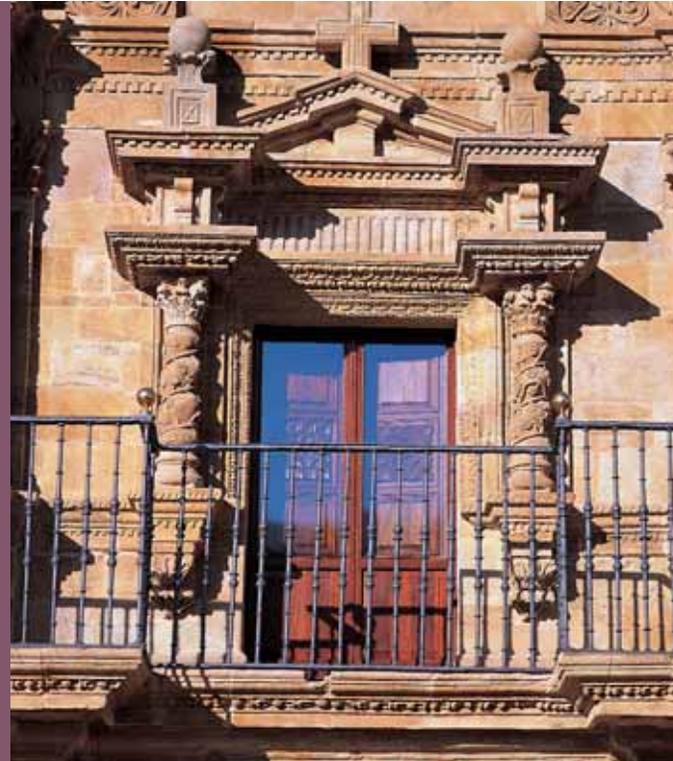
– Nunca abandonó Santander, ¿por qué?

– Por eso mismo. Siendo pintor la única manera de hacerte un hueco y vivir del arte era irse a Madrid, como todos los demás. Pero yo no ambicionaba grandes triunfos, elegí vivir en un sitio agradable, donde me encuentro bien junto a la persona que quiero. ■



SOÑANES





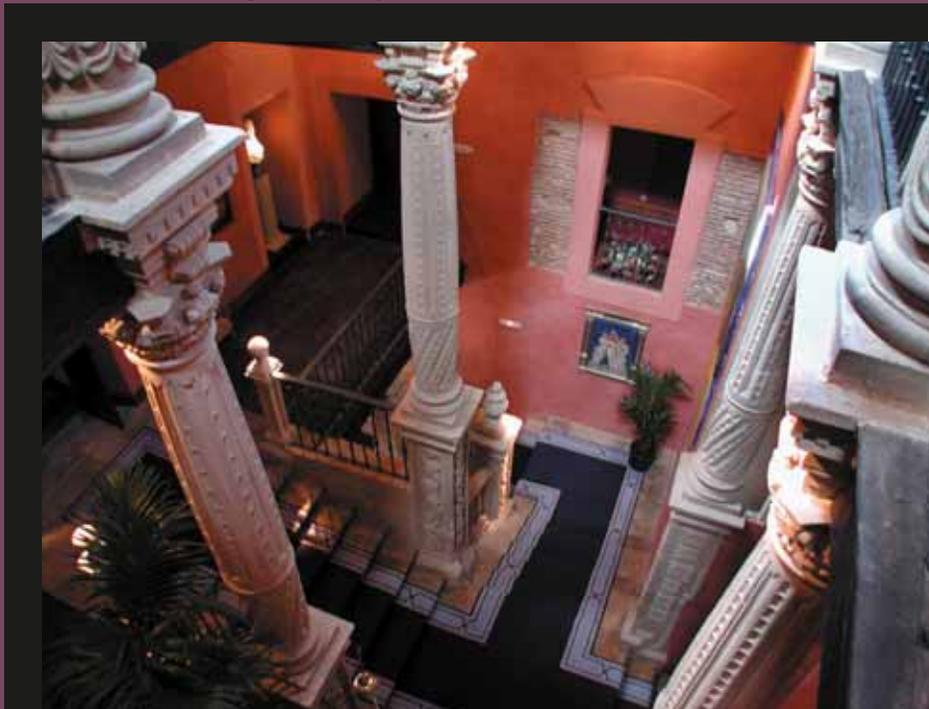
- *A la izquierda, fachada sur del palacio. Sobre estas líneas, balcón central en la fachada este.*

Mirando al futuro

PILAR CHATO. Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

EL PALACIO DE SOÑANES, UNO DE LOS MEJORES EJEMPLOS DEL BARROCO CIVIL DE CANTABRIA, SE ENCARA AL FUTURO DESDE SU NUEVO DESTINO COMO HOTEL DE CUATRO ESTRELLAS. LA INICIATIVA PRIVADA HA RESCATADO ESTA JOYA DEL PATRIMONIO REGIONAL, AFRONTANDO LA RIGUROSA REHABILITACIÓN. EN SOÑANES CONVIVEN HOY SUS FACHADAS PROFUSAMENTE DECORADAS, Y LA MAGNÍFICA ESCALERA CENTRAL, JUNTO A UNA NUEVA DECORACIÓN Y ESTRUCTURA INTERIOR MÁS ADECUADA A SUS ACTUALES USOS.

- *Una solemne escalera preside el edificio.*



- *Vista nocturna de la fachada este, orientada al exterior, como era habitual en el barroco urbano. A la derecha, uno de los comedores, que alberga la primitiva chimenea del palacio.*



El rehabilitado palacio de Villacarriedo vu



• Acceso a la escalera principal.



• Sala de estar, en el ala este del edificio.



• Detalle de una de las "suites".

Inicio el siglo XVIII su andadura cuando la antigua torre de los Díaz de Arce, ubicada en la capital del valle de Carriedo, abordó su transformación para convertirse en un palacio, el de Soñanes, una de las construcciones barrocas de carácter civil más interesantes y suntuosas de Cantabria. El paso de los años, y de los siglos, ha convertido a este edificio, de autor incierto, en testigo y protagonista de los cambios del mundo, de las nuevas demandas, y del instinto de supervivencia. Hoy ha dejado atrás sus tiempos señoriales, de hidalgos y nobles, para convertirse en un moderno hotel de lujo con todo el sabor del tiempo. Ahora, la vieja mansión barroca asienta los cimientos de su futuro precisamente en su utilidad: un negocio privado diseñado para ofrecer a los clientes los placeres de su enclave y de su gastronomía.

• LOS ORÍGENES

El Palacio de Soñanes, situado en Villacarriedo, en la carretera local que enlaza Iruz y Vega de Pas, se construyó entre los años 1718 y 1722. La inscripción bajo el alero de una de sus fachadas —“Esta obra haze el señor/ Antonio Díaz de Arce caballero del orden de Santiago, Axente general de la magestad católica en la corte/ año de 1720”— no deja lugar a dudas sobre quien fue su promotor; pero el autor de su diseño se desconoce, y la paternidad del palacio se vincula, únicamente como hipótesis, con la escuela barroca salmantina, y concretamente con el cantero cántabro Francisco de la Riva Ladrón de Guevara.

Juan Antonio Díaz de Arce, primer morador del palacio, fue intendente general del reino de Aragón, agente general durante la Guerra de Sucesión, consejero del rey Felipe V, y caballero de Santiago. Hijo del capitán Domingo Díaz de Arce y Miera, nació en la misma Torre de los Arce que dio origen al palacio. Díaz de Arce sirvió como embajador en Nápoles y Roma, lo que motivó que durante años se pensara que Soñanes procedía de un encargo per-

sonal del caballero al arquitecto italiano Cossimo Fontanelli, al que conoció durante su carrera en este país. Sin embargo, estudios recientes vinculan su estilo con la escuela barroca salmantina ya que, no en vano, en Soñanes se mezclan formas de muy diversos orígenes, con claras referencias platerescas y de Churriguera.

Arquitectónicamente, el Palacio de Soñanes se componía de una planta cuadrada —que encierra en su centro la antigua torre—, con una monumental escalera —uno de sus más preciados tesoros—, y tres pisos de altura. Las fachadas, que permanecen como en sus inicios, están decoradas con una gran riqueza ornamental, con abundancia de pilastras y columnas exentas corintias, fustes estriados, salomónicos y abalaustrados; frisos adornados con hojarascas o acanaladuras, frontones enteros o partidos sostenidos por columnillas retorcidas, gárgolas y pináculos... Esta profusión de decoración esculpida, que ocupa las fachadas sur y este —una de ellas orientada al exterior, a la calle, como era



• La antigua escalera de caracol, obra de expertos canteros, mantiene su utilidad en la nueva estructura interna.

habitual en el barroco urbano— ha convertido a Soñanes en una joya del patrimonio de Cantabria, declarada Bien de Interés Cultural, con la categoría de monumento, en el año 1981.

El Palacio de Soñanes estaba formado por ricos muros y grandes estancias con un nexo común: la soberbia escalera central. De los muros colgaron, durante décadas, los retratos de sus moradores, grandes lienzos que vestían las paredes, junto a otras obras de arte, ricas cómodas, interminables mesas, tapices e inmensas alfombras. A paño con el edificio se encuentra la portalada, que se añadió años después de la construcción del palacio, y que da acceso a un jardín o corralada —que aún hoy se mantiene— albergando algunos árboles singulares catalogados en sus 4.500 metros cuadrados.

En la fachada este, Soñanes muestra una de sus piezas heráldicas más destacadas: un escudo timbrado con corona sostenida por amores y dos leones enfrentados, y con armas de los Díaz de Ar-

Elve a la vida convertido en hotel de lujo





ce y Pérez del Camino. Y es que los descendientes de esta familia han sido los moradores del palacio durante décadas. Entre sus habitantes destacó Fernando Fernández de Velasco y Pérez de Soñanes, erudito y bibliófilo, que impulsó la espléndida biblioteca de los Díaz de Arce y Velasco, convirtiéndola en foco de la cultura literaria de finales del siglo XIX. En ella trabajó con frecuencia Marcelino Menéndez Pelayo; y entre sus fondos tenía especial importancia la colección de libros relacionados con las Indias y con temas americanos antiguos. Descendientes de Fernández de Velasco habitaron el palacio hasta unos años antes de su venta.

• LA RESTAURACIÓN

El paso del tiempo, su falta de uso y las inclemencias meteorológicas fueron implacables con Soñanes. Cuando en 1998 un grupo de empresarios adquirió el edificio, éste llevaba unos 16 años prácticamente deshabitado, u ocupado sólo esporádicamente. No en vano el principal objetivo de sus nuevos propietarios, muchos de ellos cántabros que emigraron a Hispanoamérica hace décadas, era precisamente ése: “salvar” el palacio de su pueblo para el futuro.

Su transformación en hotel ha supuesto un minucioso trabajo de restauración y rehabilitación, en el que se ha invertido algo más de mil millones de pesetas. La documentación existente sobre el edificio ha permitido intervenir en él sin alterar, en la medida de lo posible, su aspecto primigenio. El palacio fue adquirido vacío de contenido, a excepción de una chimenea y de la gran escalera. También se conserva una escalera de caracol confeccionada en piedra por expertos canteros.

Los trabajos de restauración de la piedra se han centrado en las dos fachadas barrocas y en la escalera principal, elementos emblemáticos de la arquitectura del edificio, para lo que se han utilizado modernas técnicas, salvaguardando al máximo los elementos y formas originales. Además, se han recuperado las dos fachadas de estilo montañés, de las que se puede disfrutar desde el jardín.

La metodología utilizada para abordar los trabajos de rehabilitación ha seguido unos pasos rigurosos, comenzando por un exhaustivo estudio del edificio, y examinando detenidamente su estado de conservación y las causas que han llevado a su deterioro. La precaria situación en la que se encontraba el palacio obligó a realizar actuaciones muy diversas y complejas. Un primer paso fue la limpieza —realizada en profundidad pero sin dañar la pátina original—, retirando las especies vegetales implantadas, las eflorescencias salinas y todos aquellos organismos que son perjudiciales para la piedra. Posteriormente, se procedió a la consolidación de los elementos decorativos degradados, y a la reintegración de aquellos que se habían perdido, pero que eran necesarios para una correcta lectura del conjunto.

- *Distintos encuadres de la monumental escalera, rematada por un espectacular mural -obra del pintor cántabro Roberto Orallo-, que recubre el interior de la cúpula.*





También se realizaron labores de consolidación en la propia estructura del edificio, eliminando grietas y fisuras, mientras que los elementos pétreos que por su degradación constituían una amenaza a la integridad de la estructura, se sustituyeron por piezas nuevas, estilísticamente iguales a las retiradas. Se reconstruyeron, además, aquellos volúmenes derruidos, sin los cuales no es posible apreciar la estructura original. Para esa reconstrucción se emplearon materiales originales; o se aplicó a los nuevos una pátina artificial para entonarlos con el conjunto. Gracias a ello, el ojo profano no puede percibir las diferencias entre lo nuevo y lo viejo. Finalmente, para lograr la estabilidad de los materiales, se los sometió a tratamiento, de modo que también se asegura su buena conservación en el futuro.

Las obras de restauración concluyeron poco antes del pasado verano, bajo la coordinación de Rafael Calleja, y con la intervención de los arquitectos Jaime Páez y Mariano Martitegui, y del aparejador Juan Ignacio Cobo.

El establecimiento, comentan sus gestores, apuesta ahora por la calidad, por recuperar el en-



- *Vista, desde el jardín, de una de las fachadas de estilo montañés del palacio; y, escudo de los Díaz de Arce y Pérez del Camino, en la fachada este.*

canto de este edificio para un alojamiento de carácter rural, donde la gastronomía desempeña un papel importante. Hasta ahora Soñanes representaba el señorío, la tradición, un pequeño ejemplo de la historia regional, cuyas puertas estaban cerradas al mundo. Hoy el palacio-hotel continúa teniendo un acceso restringido, pero reserva para sus clientes, que proceden especialmente del mundo de la empresa, algunos secretos de la vieja mansión, y todas las novedades aportadas por la reforma.

Acorde con su nuevo destino, las grandes estancias y espaciosos salones se han convertido en treinta habitaciones, un área de recepción, un restaurante y varios salones. Estancias todas ellas que se ordenan en torno a la escalera original, que preside solemne todo el edificio. La decoración, con muchas piezas de anticuario, se integra con cuadros modernos y, entre las sorpresas que depara su renovada imagen, destaca un espectacular mural que recubre el interior de la cúpula, obra del pintor cántabro Roberto Orallo, representando una alegoría de la tierra, el agua, el fuego y el aire. Cuatro elementos básicos de la creación para un viejo palacio que vuelve a la vida activa sin renunciar a su pasado. ■

etiqueta ecológica

Texto y fotos: JESÚS DE CASTRO

Todos nos consideramos, en teoría, ecologistas, o mejor, respetuosos con el medio ambiente, pero hallaríamos casi tantos matices como personas a la hora de aplicar esa intención a nuestra conducta. Si hubiera que buscar el máximo punto de coincidencia, sería el de “consumidor ecológico”, porque todos pertenecemos al primer rango de esa categoría, y preferimos, en principio, un alimento que llega a nuestra mesa siguiendo el curso que marca la naturaleza, frente a otro similar cuyo proceso de producción o elaboración ha sido “ayudado” por algún tipo de sustancia química, o de síntesis. Las últimas crisis alimentarias han disparado el interés por los alimentos ecológicos, cuyos productores han de comprometerse además a mantener el equilibrio natural en su zona de actividad. En Cantabria son ya más de 70 los operadores dedicados a esta tarea, que despunta como alternativa de futuro para el sector agrícola y ganadero. Según datos del Ministerio de Medio Ambiente, en el año 2000 se destinaron a la agricultura ecológica en la región un total de 1.409 hectáreas.



En Cantabria existen oficialmente más de 70 operadores de productos de alimentación obtenidos con técnicas naturales

Respetar los ciclos y las incidencias de la naturaleza (riadas, sequías, heladas...) supone aceptar que primará la calidad, pero también que la cantidad nunca será comparable a la de los procesos de tipo industrial. Hoy por hoy, esta condición tiene su correspondiente reflejo en los precios de venta al consumidor, más elevados en el primer caso.

Para unificar criterios y tratar de impedir fraudes en los sistemas de producción, la Unión Europea estableció una serie de normas en su Reglamento 2092/91, ampliado en años posteriores (1935/95 y 1804/99). Estas normas hacen referencia, entre otras cosas, a un "método específico de producción ecológica", detallado para cada tipo de plantación o crianza de animales; establecen una serie de controles; e implantan la "etiqueta ecológica" para que los consumidores puedan identificar, inequívocamente, los productos elaborados con esta práctica.

En principio, Cantabria reúne condiciones muy favorables para elaborar alimentos y criar ganado ecológico, pero las normas son inexorables: es preciso un período de dos años de conversión –tras haberlo solicitado previamente, y superar todas las inspecciones– para poder adherir la etiqueta que otorga el Consejo Regulador de la Agricultura Ecológica (CRAE) a un producto.

SI EL SUELO ENFERMA TODOS ENFERMAMOS

En algunos casos, como el de Mar Montes, pionera en el cultivo de kiwis en Cantabria, este período de conversión ha tenido más incidencia en los trámites burocráticos –*"he tenido que cumplimentar una montaña de impresos"*, comenta– que en el manejo de la plantación, que apenas ha variado. *"Comenzamos hace 18 años con los kiwis, y siempre los hemos cultivado con prácticas ecológicas –afirma-, aunque no siguiendo un manual o reglamento específico. La naturaleza reacciona cuando tratamos de forzarla con sustancias dañinas, como lo hacen nuestras defensas ante los virus, y no podemos actuar como si estuviéramos al margen de la cadena. Si el suelo enferma, también lo hace la planta, y el animal que la ingiere, y el humano que lo consume..."*

Con una hectárea de plantación, enclavada en una resguardada colina de Hoz de Anero, y salpicada por los innumerables puntos ocres de los frutos entre las amplias hojas, Mar acaba de finalizar su particular maratón burocrático, y dispone ya de las etiquetas para identificar la primera partida de kiwis ecológicos de Cantabria. Serán cerca de 1.000 kilogramos, que irá recolectando, auxiliada esporádicamente por sus hijos, en función de la demanda, y que se distribuirán en herboristerías y establecimientos dietéticos, con la posibilidad de que una parte sea directamente adquirida por una empresa elaboradora de mermeladas ecológicas.

La normativa es muy restrictiva con determinados productos, como los preparados químicos de síntesis o los organismos modificados genéticamente, pero sí permite otras actuaciones. En el caso de esta plantación de kiwis, se podrá mejorar



Mar Montes muestra los kiwis producidos en su plantación.



Gallo pedrés, y gallinas de la misma raza.

el ph (acidez) del suelo mediante un preparado a base de polvo de roca.

AUTOABASTECIMIENTO, ¿POR QUÉ NO?

No lejos de Hoz de Anero, en Solórzano, se encuentra el Molino de la Cruz, antigua construcción del siglo XVIII que, históricamente, supuso el primer aprovechamiento hidráulico del río Campiazo. En la actualidad lo regenta Enrique Moreno, quien ha rehabilitado la vivienda, el edificio del molino y la finca que los rodea con tanto acierto que ya se ha convertido en una atracción turística de la zona.

Sin embargo, Enrique no se dedica a la hostelería, sino a la agricultura y avicultura ecológicas. La recuperación de la finca y los edificios puede considerarse como el proyecto de su vida, especialmente cuando muestra las fotografías del total abandono que padecían las instalaciones dos décadas atrás. Su familia se hizo entonces con ellas porque nadie las quería, ya que las crecidas del Campiazo las anegaban inexorablemente cada año. Con sus conocimientos de albañilería, oficio que desempeñó hasta la pasada primavera, y sus estudios de veterinaria, que abandonó en el quinto curso, ha puesto en marcha la cría de pollos de la raza autóctona “pedresa de Santander”, según los cánones de la agricultura ecológica. *“Ser granjero y tener animales era mi mayor ilusión; así que sólo pretendo seguir haciendo lo que me gusta, obteniendo el equivalente a un pequeño sueldo. Tengo huerto, aves, conejos y, de cuando en cuando, hasta truchas en el río, de modo que no gasto mucho en alimentación. Casi todo lo que preciso para vivir lo tengo aquí”*, afirma.

Enrique ha mejorado la raza montañesa cruzándola con la británica Plymouth Rock, de mayor capacidad cárnica. Esta raza parece combinar bien con la resistencia y adaptabilidad pedresa, y además presenta dimorfismo sexual (moño blanco en los machos), cualidad que hace innecesaria la legendaria figura del sexador de pollos.

La huerta —donde tiene puerros, pimientos, acelgas, berenjenas, lechugas, pepinillos, repollos y habas— sigue las mismas pautas naturales. *“Pretendo conseguir también algo de cereal, y un maíz autóctono que procede de Fuente las Varas. Mi proyecto tiene como próximo reto importante la reparación del molino, que tiene un eje roto, y su puesta en funcionamiento, para ofertar también molienda ecológica”*, comenta.

En esta granja, sin rebeliones, la convivencia natural parece ser la consigna. El abono natural es proporcionado por una yegua de monta propiedad de Enrique, junto con la cabra que mantiene atada de un largo cordel, para que disponga de terreno sin causar estragos entre los pollos. *“La cabra es, además, mi desbrozadora natural”*, precisa.

La crianza en semilibertad previene, además, muchos problemas sanitarios derivados del hacinamiento. Si a pesar de todo un animal o un lote caen enfermos, se deben aislar del resto y tratar veterinariamente, utilizando con preferencia productos fitoterapéuticos (extractos, esencias de plantas...), homeopáticos y oligoelementos, en lugar de anti-



Aspecto de los kiwis en la planta.



Pollos agrupados a la entrada de su cobertizo.



Enrique Moreno recolecta las hortalizas en su huerto.

bióticos o medicamentos de síntesis química. Si el veterinario considera imprescindible utilizar estos últimos, deberá registrarse detalladamente el tratamiento, identificar al animal o lote tratado, comunicarlo al CRAE y, cuando menos, doblar el tiempo de espera legal para comercializarlo como alimento ecológico. En el caso de los pedreses del Molino de la Cruz, por el momento, además de fuertes están sanos, y mantienen una tasa de mortalidad bajísima, 4 sobre 136 (apenas un 3%), y por aplastamiento o frío, ninguno por enfermedad (la tasa normal de mortalidad en avicultura convencional oscila en torno al 20%).

COMO SIEMPRE, PERO MÁS ECOLÓGICO

La ganadería, de leche y de carne, se perfila como un sector muy prometedor para la producción cántabra de alimentos ecológicos. La cabaña regional, sobre todo en las comarcas interiores, ha sido tradicionalmente de ganadería extensiva, lo que conecta, en gran parte, con el reglamento comunitario, que requiere para el manejo de ganado bovino el "acceso de los animales a zonas de ejercicio o a espacios al aire libre cubiertos de hierba... y dichos espacios deben ser, en principio, objeto de un adecuado programa de rotación". El párrafo parece describir el trasiego habitual del ganado, tudanco y de otras razas, por nuestros montes y valles interiores. Es una parte del camino



Ternero con crotales de identificación.

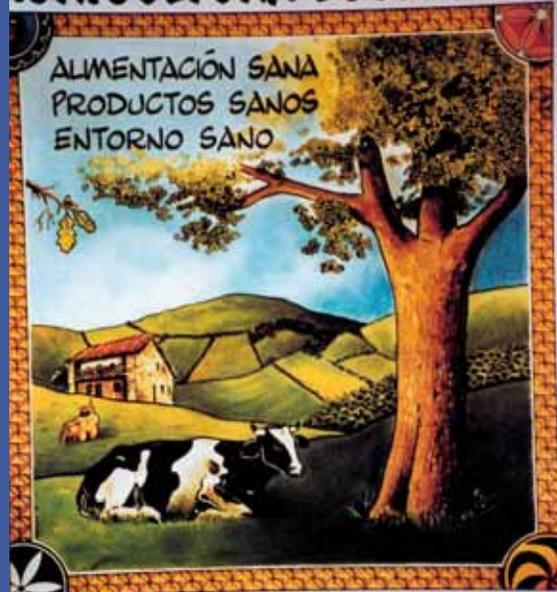
que tenemos recorrida "por naturaleza", pero ya es sabido que la etiqueta ecológica exige además otros requisitos.

Al frente de la ganadería La Sierra, en Tezanos, están Eva Mazorra y Gumersindo García, *Sindo*, un matrimonio que cree desde hace tiempo en el futuro de la producción ecológica frente al declive de la ganadería convencional en Cantabria. Producen leche certificada por el CRAE desde junio del año 2000 (tienen 48 vacas de leche y recogen unos 700 litros diarios, que comercializa una empresa de productos lácteos), y han iniciado ya la producción de terneros para carne con idéntica denominación. Pretenden sacrificar un total de 20 durante 2001. Mientras atienden las faenas de la granja, Eva y *Sindo* nos muestran orgullosos su nuevo proyecto, la producción de los que serán los primeros yogures ecológicos de Cantabria, y unos de los contados en España con la etiqueta CRAE. Tienen ya preparada la maquinaria en

una pequeña nave de fabricación, que han construido en el mismo recinto, y esperan las últimas inspecciones para comenzar a elaborar los primeros yogures.

Volviendo a la carne ecológica, su producción es controlada por el CRAE, como el resto de alimentos, pero presenta ciertas particularidades, como un etiquetado especial y una serie de mecanismos de control orientados a garantizar la traza-

AGRICULTURA ECOLÓGICA



ALIMENTACIÓN SANA
PRODUCTOS SANOS
ENTORNO SANO

CONSEJO REGULADOR DE LA
AGRICULTURA ECOLÓGICA
DE CANTABRIA

UN POTENCIAL EN DESARROLLO

En España existe un CRAE central, dependiente del Ministerio de Agricultura, para regular esta actividad según el reglamento europeo. A su vez, cada comunidad autónoma forma su propio CRAE, con diversas opciones. El de Cantabria es por el momento provisional, tutelado por la Oficina de Calidad Alimentaria (ODECA) de la Consejería de Ganadería, pero en breve se pondrá en marcha el proceso electoral para los cargos que integrarán este organismo en el futuro como entidad autónoma, con representación de productores, elaboradores, consumidores, Administración y organizaciones agrarias. Su constitución está prevista para el próximo verano.

Para ser productor ecológico hay que solicitarlo en el CRAE, y esperar una visita de inspección a la granja o terreno destinado a esta labor. Posteriormente, se producirá un dictamen del comité de calificación, que decide sobre el estado de cada expediente. Cerca de 80 productores, operadores y transformadores han salvado ya todos los trámites y se acogen a las denominaciones del CRAE. La demanda supera lo que son capaces de producir actualmente. También tienen ya presencia en las principales citas del sector, como en la pasada feria Biocultura (Madrid), o en Biofach, que se celebrará el próximo mes de febrero en Alemania, y donde los productos ecológicos cuentan con una gran cuota de mercado. Para ser consumidor ecológico basta con adquirir los alimentos con la etiqueta del CRAE, y saber que provienen de la producción más natural e inofensiva que nuestra sociedad es capaz de realizar hoy en día.



Gumersindo García hace acopio de pienso ecológico.



El primer establecimiento de Cantabria dedicado, exclusivamente, a comercializar carne ecológica.



Nave para la fabricación de yogur ecológico.

bilidad de cada pieza que se consume, la historia de ese filete desde el nacimiento del animal hasta que llega al plato. Esas garantías incluyen un periodo de adaptación de dos años para la conversión de la ganadería al sistema ecológico, y una serie de medidas adicionales para el transporte y sacrificio de las reses.

La alimentación del ganado se compone de pasto, silo verde, mezcla de piensos naturales, y alfalfa. La zona total de pasto es de unas 19 hectáreas, repartidas en varias fincas, lo cual permite un pastoreo bastante extensivo, teniendo en cuenta el número de animales. En el prado más llano y resguardado, limitado por un arroyo y protegido por una peña boscosa, pastan los terneros, que pasan allí casi todo su tiempo dedicados a mamar de las ubres maternas y solazarse por el verde. Cuando tienen casi un año y se acerca el momento de sacrificarlos, complementan su dieta con granos de cereales y leguminosas.

En el traslado del animal al matadero, y en el propio centro de sacrificio, se adoptan medidas para evitar las prácticas sistemáticas que producen estrés o sufrimiento a la res. Para ello, que-

Operadores de productos ecológicos en Cantabria

Datos a noviembre de 2001

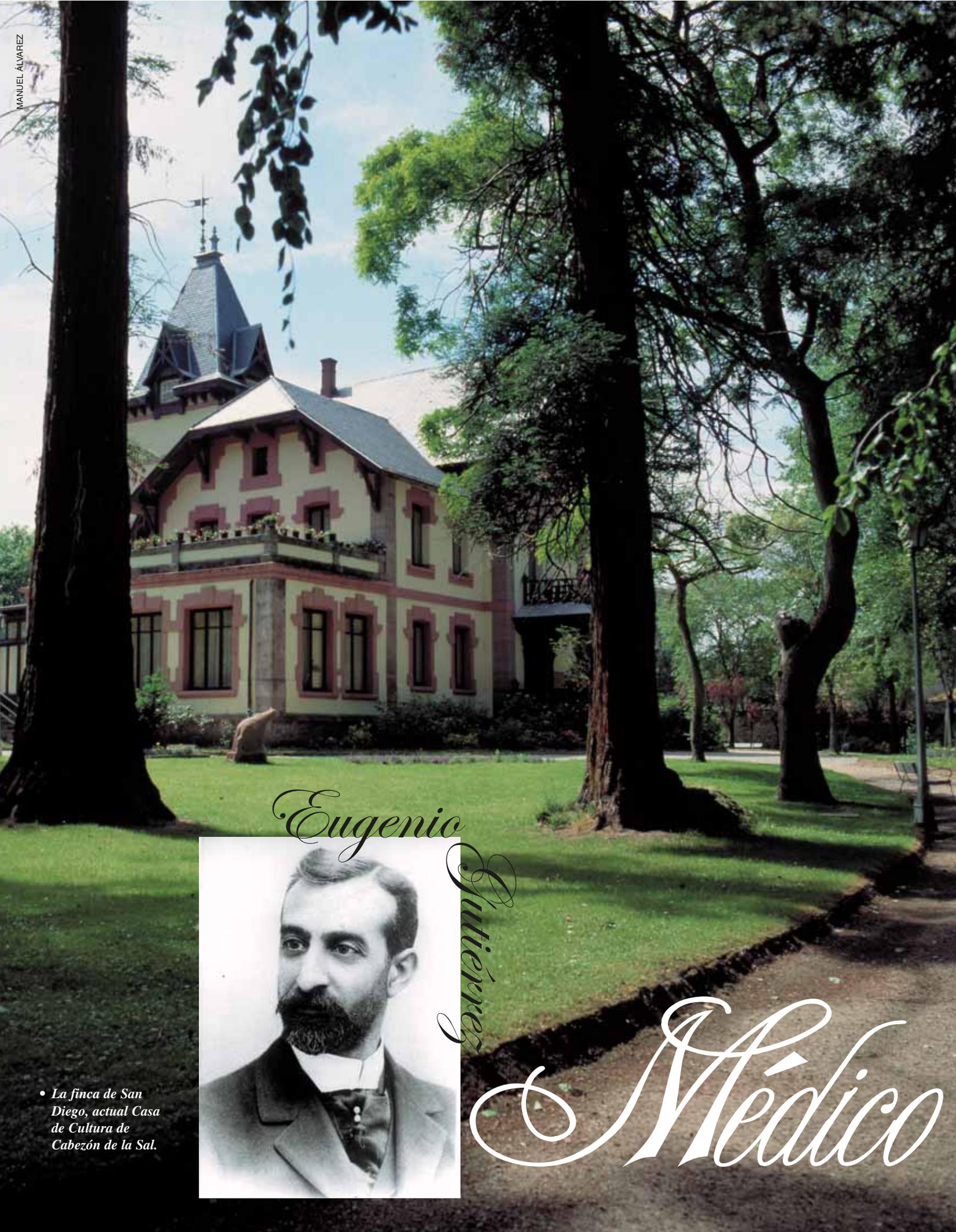
Vacuno	28
Horticultura	13
Apicultura	3
Avicultura	3
Huevos	3
Kiwis	1
Arándanos	1
Fresa y frambuesa	1
Pan	1
Leche	1
En trámite	19
Total	74

Fuente: CRAE

da alojada en un box exclusivo, sin mezclarse con el ganado convencional, y se realiza el sacrificio en solitario, a primera hora, y con las instalaciones limpias y desinfectadas. Más tarde, en la cámara de refrigeración, se cuida de que la canal no pueda mezclarse con las convencionales, y lo mismo durante el despiece, aplicando ya los sellos de seguridad.

Actualmente, el único establecimiento dedicado a la venta exclusiva de carne ecológica es propiedad del operador Rafael Bezanilla, está ubicado en Santander y atendido por Emilio García, si bien este tipo de carne puede también ser expedido en una carnicería convencional. En todo caso, el consumidor de este producto tiene a la vista, junto a la pieza de la que adquiere su pedido, un documento en el que consta: el número CRAE de identificación de despiece, de crotal del animal, de operador CRAE, de ganadero, lugar de procedencia, raza y fecha de nacimiento de la res, peso en vivo y en canal, y procedencia de los progenitores. El sobreprecio al público viene a ser de unas 500 pesetas por kilo, en comparación con la carne sin etiqueta CRAE. ■





*Eugenio
Gutiérrez*



Médico

- *La finca de San Diego, actual Casa de Cultura de Cabezón de la Sal.*



• Alfonso XIII en la finca de San Diego, acompañado de la familia Gutiérrez (a su derecha), y de autoridades.



• Homenaje popular al doctor Gutiérrez (señalado en la foto con un círculo), con motivo de la concesión de su título nobiliario (1907).

FRANCISCO VÁZQUEZ DE QUEVEDO*

El pasado 15 de julio se cumplieron 150 años del nacimiento de Eugenio Gutiérrez González, médico insigne de Puente San Miguel y Cabezón de la Sal. Nombrado conde de San Diego por sus servicios a la Casa Real, el doctor Gutiérrez está considerado como pionero de la Ginecología y Puericultura en España.

Real

Eugenio Gutiérrez González, conde de San Diego, nació en Santander el 15 de julio de 1851, en la calle de la Compañía, la que, al transcurrir los años, recibiría su nombre, para desaparecer, más tarde, en el incendio de la ciudad. Se crió desde muy pequeño en Puente San Miguel, con su abuela, ya que era huérfano de padre, y su madre se volvió a casar.

De niño, en Villapresente, conoció al célebre cirujano Diego de Argumosa (1792-1865), ya entonces jubilado y reconocido como “restaurador de la cirugía española del XIX”, personalidad a la que Gutiérrez admiró a lo largo de su vida, a pesar de que su contacto con él fue breve, pues falleció al cumplir Eugenio los 14 años.

Gutiérrez estudio bachiller en el Colegio de los Escolapios de Villacarriedo. En 1873, al cumplir los veintidós años, consiguió la licenciatura en Medicina por la Universidad de Valladolid.

Su primer trabajo lo obtuvo en el Valle de Valdáliga, en el pequeño pueblo de Lamadrid, donde ejerció entre los años 1874 y 1878. Interesado en conseguir la especialidad de Obstetricia y Ginecología, se fue a París, en 1879, donde se formó en una clínica de partos con el doctor Depaul y su agregado Charpentier. Años después amplió su formación con la visita a la Maternidad de Viena, dentro del Hospital General, dirigida por el profesor Breisky, y Gustav y Carlos Braun.

En 1880 regresa a Lamadrid, y al ser requeridos sus servicios para atender a un niño enfermo en una de las colonias de verano en San Vicente de la Barquera, conoció a Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, el cual le presentaría más tarde, en Madrid, al eminente cirujano gaditano Federico Rubio y Galí (1827-1902). Rubio, de regreso de Inglaterra y Estados Unidos como representante de la República, estaba desarrollando la creación de un Instituto de Terapéutica Operatoria, que se ubicó inicialmente en dos salas de enfermos del Hospital de la Princesa, en Madrid. Años después, en 1894, se situó en un magnífico edificio construido en Moncloa, donde permaneció hasta su destrucción, en la contienda de 1936. Desde aquel encuentro, la trayectoria profesional de Gutiérrez irá siempre unida al Instituto Rubio.

DOCTOR Y ACADÉMICO

En diciembre de 1880 Gutiérrez se incorpora al Instituto Rubio, donde se responsabiliza de montar el Servicio de Histología y Anatomía Patológica, y, simultáneamente, el de Ginecología. Su vocación docente le lleva a desarrollar un Primer Curso de Histología en 1881, conjuntamente con López García, con quien coincidió en París. Dispusieron a tal fin del Museo Antropológico, fundado por el doctor Velasco. Los estudios necrópsicos “a mano descubierta” a punto estuvieron de costarle un brazo por la fuerte infección que padeció en una mano.

Ese mismo año de su regreso a Madrid obtiene el título de doctor, y solicita su incorporación a la joven Sociedad de Ginecología Española, fundada en la capital de España en 1874, y presidida por Francisco Alonso Rubio. La sociedad agrupaba en aquellas fechas a los más conocidos obstetras del momento.



El 13 de Mayo de 1894, tras catorce años de ejercicio profesional como jefe de Obstetricia y Ginecología en el Instituto Rubio, ingresa en la Real Academia Nacional de Medicina.

Veintisiete años después de ser titular de ginecología del Instituto Rubio, y con una gran clientela particular, el doctor Gutiérrez es considerado una eminencia en su especialidad, y reconocido por muchos como maestro. Ello le vale el ser distinguido, en 1905, con la condecoración de Isabel la Católica y la Gran Cruz de Alfonso XII.

Ese verano, cuando se reúnen personalidades y amigos en Santander para homenajearle, recuerda en su discurso la gran figura del cirujano nacido en Villapresente, el eminente Diego de Argumosa, e impulsa la idea de levantar una escultura en su memoria, iniciando una cuestación entre los presentes. Esa escultura, obra de José Quintana, se instala, en 1910, en Puente San Miguel, donde aún hoy perdura.

MÉDICO DE LA CASA REAL

En 1906, con motivo del alumbramiento de la reina Victoria, el doctor Gutiérrez fue llamado a Palacio, y cuando éste le indica al rey Alfonso XIII que el parto no está aún a termino, y que, llegado el momento, ya volverá para echar una mano, el Rey le contesta: *"¡Mas bien echará usted las dos, puesto que desde este momento le nombro médico de la Casa Real!"*. El feliz nacimiento del que sería Príncipe de Asturias, y de los otros Infantes, le valió para que el Rey le concediera el título de conde. Eugenio Gutiérrez escogió el nombre de San Diego, que era como se denominaba la finca de verano, procedente de la familia de su mujer, en Cabezón de la Sal.

Pero en la práctica obstétrica en Palacio no todo fue agua de rosas. El doctor Gutiérrez también asistió a la infanta María Teresa, hermana del Rey, y esposa de Carlos de Borbón Dos Sicilias. Madre ya de cuatro hijos, falleció después de un parto normal, a causa de una hemorragia súbita, en presencia de los miembros de la Casa Real.

Su primogénito, Eugenio Gutiérrez Balbás, segundo conde de San Diego, estudió Medicina, se formó en Ginecología en Dresde y Berlín, y continuó las tareas médicas y docentes de su padre en el Instituto Rubio, hasta la contienda de 1936, en que es destruido por los bombardeos. En la posguerra fue nombrado director de dicho instituto, con la pretensión de reconstruirlo, lo cual no fue posible, aunque sí nació, en su lugar, la Clínica de la Concepción.

Tuvo Gutiérrez Balbás una distinguida clientela, entre la que destaca María Luisa de Orleans, segunda esposa de Carlos de Borbón Dos Sicilias, asiduos veraneantes en Cantabria. Anecdóticamente, cabe señalar que uno de sus hijos nació, un verano, en el palacio del marqués de Benemejés de Santillana del Mar, hoy propiedad de **Caja Cantabria**.

El segundo conde de San Diego se casó con María Teresa Gómez Acebo, con quien tuvo siete hijos, de los cuales viven, al redactar estas líneas, una hija, carmelita descalza, y Eugenio, el hijo menor.

Olimpia, a su vez, tuvo dos hijas. Leopoldo fue abogado, y Juan Antonio, el hijo menor, médico. Ninguno de los dos tuvieron descendencia.

EL VERANEO EN CANTABRIA

Entre las aficiones personales del primer conde figura la música. Dominó la técnica del piano, y era fiel asistente a los conciertos del Teatro Real de Madrid o de la

Niños de Cabezón de la Sal ante la finca de San Diego (hacia 1907).



El conde de San Diego en su despacho.



Vistiendo el uniforme de gala, en mayo de 1894, con motivo de su ingreso en la Real Academia Nacional de Medicina.



LA FAMILIA

Eugenio Gutiérrez contrajo matrimonio con Olimpia Balbás Cámara, natural de Cabezón de la Sal, con quien tuvo cuatro hijos: Eugenio, Olimpia, Leopoldo y Juan Antonio.

Filarmónica, inclinación que inculcó a sus hijos. Igualmente, sentía pasión por el arte y la poesía.

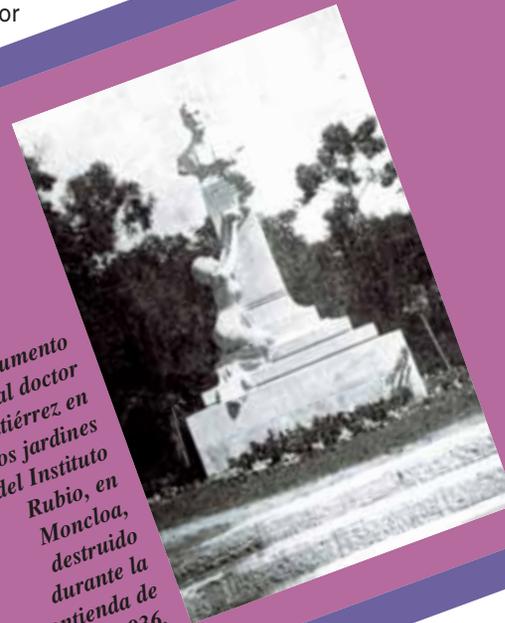
Dicen que Eugenio Gutiérrez contaba los días que le faltaban para iniciar el veraneo y desplazarse a Cabezón con toda la familia, tal era el amor que tenía a su tierra. En el corazón de Cabezón de la Sal, en la finca de San Diego, propiedad de su mujer, mandó edificar un palacete de tres alturas, estilo modernista, donde pasaba con los suyos largos períodos estivales. Gutiérrez construyó, además, un segundo palacete cercano al principal, de características arquitectónicas similares, y restauró dos edificaciones antiguas, y la capilla. En 1957, una vez fallecido el segundo conde de San Diego, la familia Gutiérrez Gómez Acebo donó esta finca al pueblo de Cabezón de la Sal, que lo convirtió en Casa de Cultura.

Durante los veraneos regios, era frecuente que los miembros de la Casa Real se desplazasen por la provincia. Solían acudir a la casa del conde de San Diego, y a las de los marqueses de Comillas y de Valdecilla, entre otras. Los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia, acompañados de los príncipes Raniero, Felipe y Genaro, del duque de Santo Mouro, y del conde de Grove, así como los infantes Carlos, María Luisa, e Isabel, fueron algunos de los visitantes ilustres de la finca, a la que también acudieron, en distintas ocasiones, el cardenal Cos, oriundo de Cabezón, el nuncio Ragmesì, políticos y escritores de la época.

RECONOCIMIENTO SOCIAL

El doctor Gutiérrez fue miembro del Real Consejo de Sanidad y del Comité Internacional del Cáncer,

anécdota significativa recuerda que, al terminar el verano y cerrar sus instalaciones, una colonia infantil madrileña, instalada en San Vicente de la Barquera, tenía un niño enfermo al que se aconsejaba no movilizar, por lo que el doctor Gutiérrez se hizo



Monumento al doctor Gutiérrez en los jardines del Instituto Rubio, en Moncloa, destruido durante la contienda de 1936.



Cortejo fúnebre de Eugenio Gutiérrez.

y presidente del Congreso Internacional de Ginecología. El 14 de julio de 1914 fue designado por la Academia representante en el Senado, cargo que no llegó a ejercer porque falleció trece días más tarde. Unos años antes, el 30 de mayo de 1907, el Ayuntamiento de Cabezón de la Sal le había nombrado "Hijo Adoptivo".

En esta localidad cántabra se produjo, precisamente, su fallecimiento, el 27 de julio de 1914, a causa de una hemorragia cerebral. Contaba el doctor Gutiérrez 63 años de edad, y la muerte le sorprendió cuando pasaba unos días de descanso en su finca de San Diego.

El entierro fue multitudinario, y acudieron representantes de corporaciones médicas, de la Real Academia y de la Casa Real. Los numerosos comentarios que se vertieron resaltaban su personalidad humanística, volcada en la tarea médica. De él dijo Doyen, gran figura de la cirugía parisina de su época: "Los españoles tienen dos cirujanos eminentes: Gutiérrez y Ortiz de la Torre". Ortiz de la Torre, oriundo de Cantabria, suturó con éxito, por primera vez en nuestro país, el corazón herido de un niño.

Pero el doctor Gutiérrez, a pesar de los títulos y del reconocimiento obtenido en la Corte y en los círculos sociales y científicos, era, ante todo, un médico. Tenía siempre su casa abierta a lo que de él se demandase, y estaba dispuesto a salir, sin dudarle, enfundado en su impermeable y con el maletín en la mano, cuando era requerido para un parto difícil, incluso en noches infernales. Una

cargo del mismo hasta su curación.

En recuerdo de la memoria de Eugenio Gutiérrez se levantó un monumento en los jardines del Instituto Rubio, en Moncloa. Costeado por suscripción entre amigos, clientes e instituciones, y realizado por Miguel Blay, se inauguró el 16 de octubre de 1917. Esta escultura fue destruida durante la contienda nacional de 1936.

SU APORTACIÓN CIENTÍFICA

Las aportaciones científicas del doctor Gutiérrez están recogidas en más de 300 trabajos. Fue considerado un magnífico y hábil cirujano, de trato amable para sus enfermos.

En algunos trabajos muestra su preocupación social por el desarrollo de la Puericultura y de las Casas de Maternidad e instituciones como La Gota de Leche, proponiendo una legislación sobre las embarazadas, para las que solicita vacaciones pagadas durante los meses anteriores y posteriores al parto.

La vida profesional de Gutiérrez se desarrolló en la época histórica del positivismo (1851-1914), momento en el que la ginecología cobra un gran auge, independientemente de la obstetricia propiamente dicha. Son años en los que esta especialidad quirúrgica se hace antiséptica y aséptica, lo cual, conjuntamente con el perfeccionamiento de la anestesia, prepara el advenimiento de la gran cirugía de la época actual, que culmina con los trasplantes de las últimas décadas del siglo XX.

Durante los 34 años que el doctor Gutiérrez estuvo a cargo del Servicio de Ginecología del Instituto Rubio tuvo oportunidad de influir muy positivamente al desarrollo de esta especialidad, tanto en el aspecto quirúrgico, por su condición de hábil cirujano, como en el doctrinal, aportando conocimientos a esta materia. ■

*Francisco Vázquez de Quevedo es académico correspondiente de la Real Academia Nacional de Medicina.

(Las fotos en blanco y negro del reportaje pertenecen al archivo del autor).



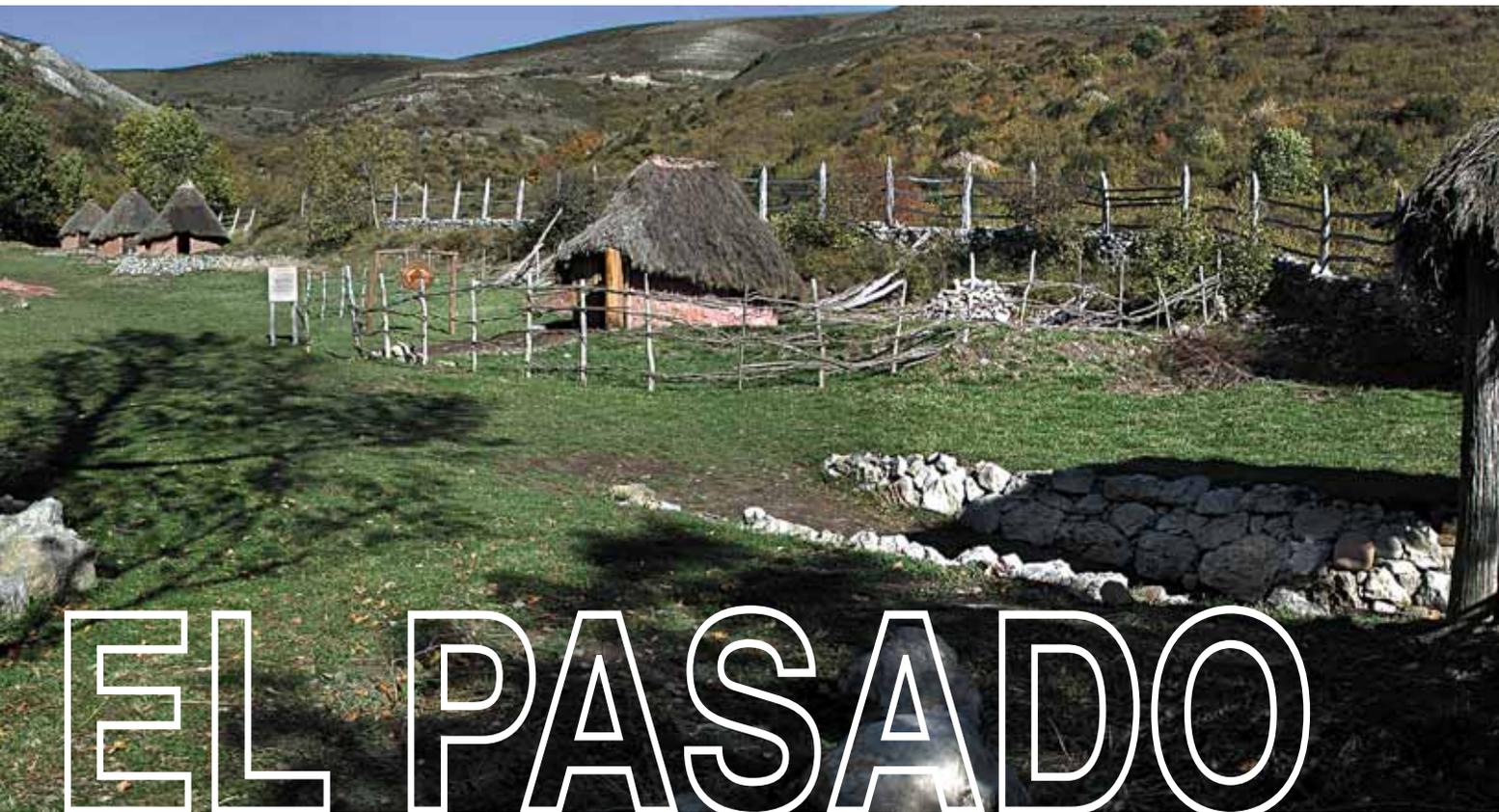


ÁNGEL OCEJO HERRERO*. Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

EN EL CORAZÓN DE LA ANTIGUA CANTABRIA, EN LA LOCALIDAD DE ARGÜESO, A TAN SÓLO 9 KILÓMETROS DE REINOSA, PUEDE VISITARSE LA RECREACIÓN DE UN POBLADO DE LOS ANTIGUOS CÁNTABROS. AL CRUZAR SU PUERTA AMURALLADA, TRASPASANDO EL TIEMPO, UN PASEO ENTRE LAS CASAS, Y UNA VISITA AL INTERIOR DE LAS MISMAS, NOS ACERCA A LA HISTORIA Y A LA VIDA COTIDIANA DE LOS CÁNTABROS DE HACE MÁS DE DOS MIL AÑOS.

El poblado cántabro de Argüeso recrea la vida c





EL PASADO



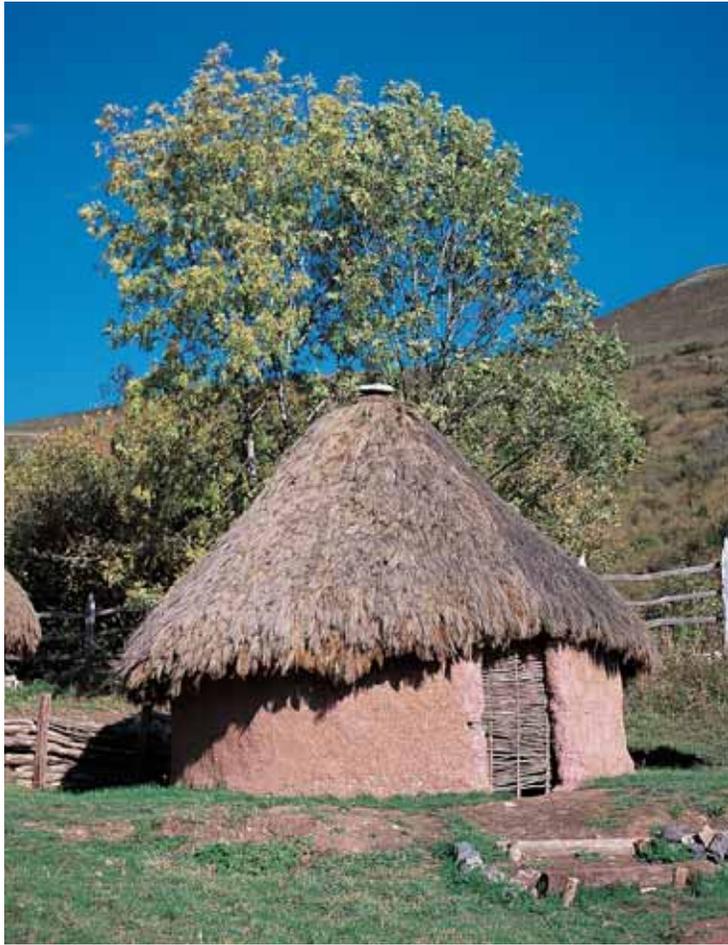
- 1- CABAÑA DE LOS BARAONES
siglo VII a.C.
- 2- CABAÑA DE MONTE BERNORIO
siglo IV-III a.C.
- 3- CABAÑA DE CELADA
MARLANTES
siglo II-I a.C.
- 4- CABAÑA DE MONTE CILDÁ
siglo I a.C.
- 5- CABAÑA DE LA ULAÑA
siglo I a.C.

YEYO

• Dibujo orientativo, expuesto a la entrada del poblado.

cotidiana de los antiguos habitantes de la región





• Las casas eran sólidas y costosas de realizar, y se construían, fundamentalmente, con madera y barro.

• Interior de una de las viviendas.

El poblado cántabro de Argüeso es un museo vivo al aire libre, en donde –tal como puede verse en iniciativas semejantes emprendidas por arqueólogos e historiadores en otros países de Europa– se han reconstruido varias viviendas empleando las mismas técnicas constructivas e iguales materiales que los utilizados en aquella época, según conocemos a través de la arqueología.

Para quien llega a la comarca de Campoo, el poblado queda ligado al circuito de visitas que enlazan Fontibre, el castillo de Argüeso, el yacimiento romano de Julióbriga, y otros lugares de interés de esta comarca del sur de Cantabria. Es necesario dejar los vehículos en el pueblo de Argüeso, y recorrer a pie los 1.400 metros que lo separan del poblado.

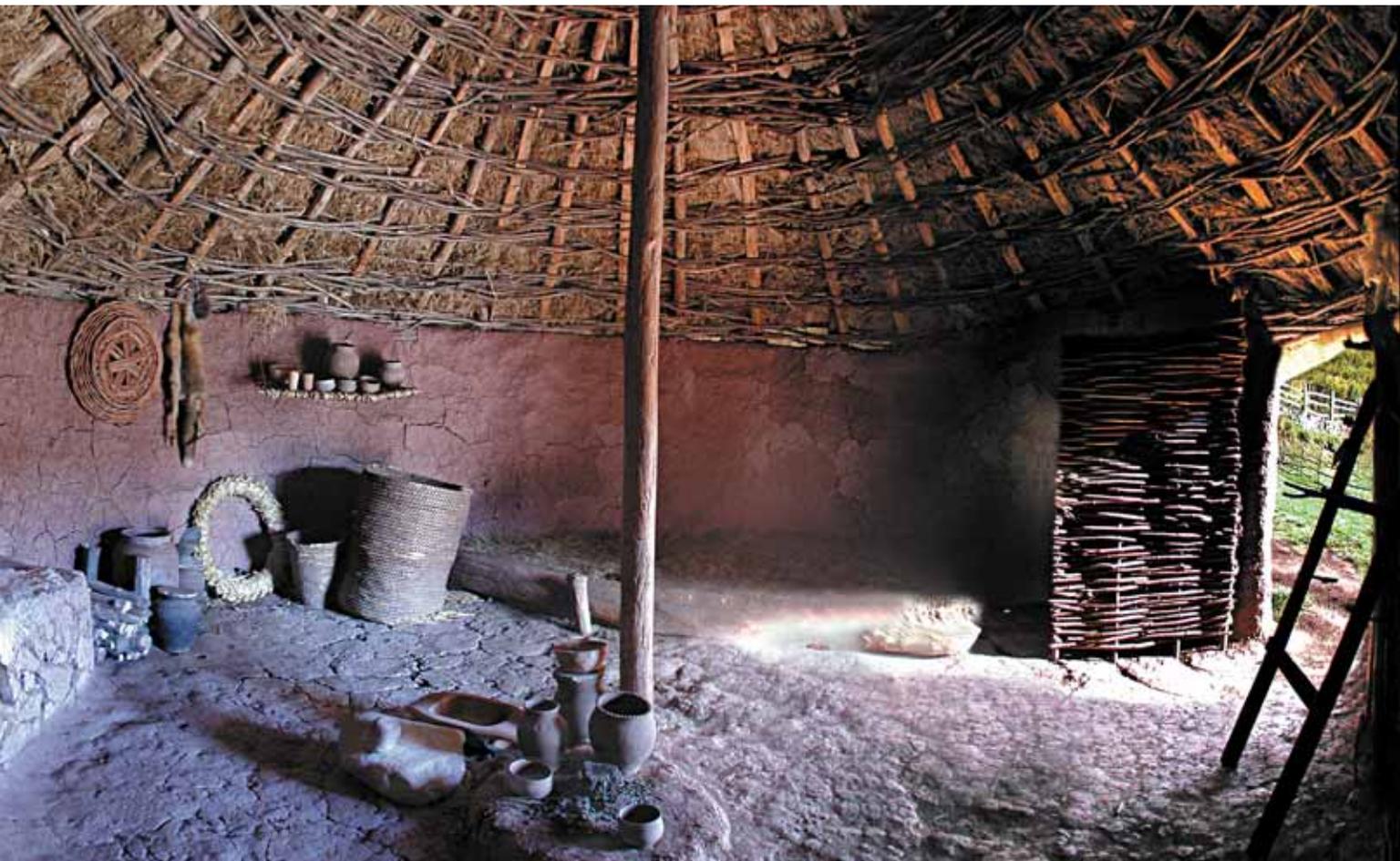
Una vez en él, y visitando varias casas ambientadas en diferentes épocas, observamos cómo era la distribución interior de las viviendas; cómo se utilizaban los hogares y los telares para hacer ropa; la forma de las vasijas de cocina y el almacenamiento de víveres; el sistema para moler el cereal en rústicos molinos de piedra; o las técnicas de construcción de techumbres con materias vegetales. Se propone, en definitiva, un acer-

camiento a la historia de los cántabros y del mundo *bárbaro* de otras zonas de Europa, en un recorrido por los siete siglos anteriores a nuestra era.

Sin duda, los antiguos cántabros constituían, en el norte de la Hispania protohistórica, una potencia militar. Este hecho ya se deja sentir en las citas clásicas que les mencionan, con anterioridad a su épica resistencia a la invasión de Cantabria, iniciada el año 26 a.C. por las tropas del emperador Augusto. Esas citas se multiplicaron con la posterior presencia romana en sus tierras, pero las nuevas informaciones, centradas en aspectos bélicos, geográficos o etnográficos, no aportan mucho sobre su vida cotidiana. Para saber más sobre ellos hay que recurrir a las investigaciones arqueológicas.

POBLADOS FORTIFICADOS

Al menos una parte de los antiguos cántabros vivía en poblados fortificados que se situaban sobre lugares prominentes. Estos emplazamientos en altura, que fueron ocupando el territorio durante el último milenio antes de Cristo y que, de una manera general, denominamos castros, son reconocibles en el paisaje porque aún permane-



cen los derrumbes de las murallas de piedra, los taludes y los fosos que protegían de peligros externos a sus habitantes, junto a sus enseres y animales.

Las dimensiones de estos poblados están determinadas, generalmente, por el enclave escogido para su construcción, y existen desde emplazamientos de menos de una hectárea –que pudieran corresponder a los pequeños poblados de un grupo familiar, tal vez de menos de una docena de casas y, quizá, con menos de cien habitantes-, hasta extensos enclaves de diez, veinte y más hectáreas, con grandes obras defensivas, que corresponderían a centros comarcales importantes, con agrupaciones humanas mayores, y que debieron formarse en los siglos más próximos a las guerras con Roma.

Para acceder al interior de un castro la muralla se interrumpe en uno o más puntos, coincidiendo con rampas y recodos, entradas en embudo, o por un lado próximo a un cantil, todo lo cual hace más defendible el recinto ante un posible ataque.



- *La techumbre estaba compuesta por materias vegetales.*

Ejemplos de estos poblados, verdaderas fortalezas de la época, los tenemos en yacimientos arqueológicos de la antigua Cantabria, como el castro de Monte Bernorio, en el norte de Palencia; el enorme castro de La Ulaña, cerca de Peña Maya, en el norte de Burgos; o el castro de Castil Negro, con varias líneas de muralla, en Peña Cabarga, frente a la ciudad de Santander.

LAS CASAS DE LOS CASTROS

En el interior de estos recintos amurallados, sobre aterrazamientos del terreno o en lugares propicios por naturaleza, se edificaban las viviendas. A través de diversas exploraciones y excavaciones llevadas a cabo en el territorio habitado por los cántabros, se ha comprobado la existencia de casas de diversos tamaños, tanto de plantas circulares como cuadrangulares. El primer tipo parece el más antiguo, pues se constata su presencia en diferentes momentos dentro de la primera mitad del último milenio antes de Cristo. Estas viviendas de planta circular siguen vigentes al menos hasta los inicios de la presencia romana en





• *La construcción de las viviendas se vio dificultada por la adversa climatología del emplazamiento elegido.*

la zona pero, a partir de una época incierta, que pudo corresponder al siglo IV-III a.C., se incorpora el modelo de vivienda de planta cuadrada o rectangular.

En cuanto a la técnica constructiva de ambas modalidades, los hallazgos de huellas de maderos, y numerosos fragmentos de barro endurecido con marcas de haber recubierto estacas, tablas y entrelazados de varas, prueban la existencia de casas con paredes formadas por postes y setos de varas de avellano o sauce, enlucidos interior y exteriormente con barro mezclado con paja.

Esta es la técnica de construcción tradicional a la que, entre otros, ya se refirió el arquitecto romano Vitrubio, quien cita en la Galia, Hispania, Lusitania y Aquitania, casas edificadas con maderas verticales, ramas entrelazadas cubiertas de barro, y techumbres compuestas con materias vegetales. Puede parecer extraño que, a diferencia de las pétreas murallas castreñas, las casas se construyan fundamentalmente con madera y barro, pero ha de tenerse en cuenta que el empleo de estos materiales ha estado muy difundido en lugares boscosos de toda la Europa templada desde hace milenios. Esta técnica constructiva continuó durante la Edad Media en muchas partes de Europa—incluso

se constata en el mundo vikingo-, y ha perdurado en Cantabria y en muchas zonas de España hasta nuestros días. Igualmente, las techumbres de paja, carrizos, escobas brezos y otras materias vegetales han perdurado en diferentes lugares de la geografía europea.

En el interior de estas viviendas, sólidas y costosas de realizar, la investigación arqueológica permite reconstruir un área de cocina en torno al fuego del hogar, con sus vasijas, el llar y los molinos de piedra para el cereal; un área de despensa, con grandes recipientes que almacenaban cereales, agua, frutos, etcétera; un área de taller, donde se tejía la lana, o se trabajaban los metales; y, finalmente, una zona destinada a dormitorio.

LAS OCUPACIONES COTIDIANAS

Los numerosos restos de animales domésticos (vacas, cabras, ovejas, caballos y cerdos) encontrados en las excavaciones de ciertos castros, o descubiertos por las rejas de los arados modernos en otros casos, evocan actividades pastoriles. Un pequeño campano hallado en la excavación del castro de Celada Marlantes, en la comarca de Campoo, trae incluso ecos de un sonido familiar que, ya entonces, llenaría el aire.

Por otra parte, el hallazgo de rejas de arado, formadas en hierro, y hoces del mismo metal, indican la existencia de trabajos agrícolas de siembra y recolección de cereales. Al mismo tiempo, la presencia de azadas muestra también una agricultura de pequeños huertos.

Los descubrimientos de tijeras de esquilar la lana, pesas de telar para tensar los hilos, y la propia impronta de un tejido de lana sobre el suelo de barro de la cueva de Ojo Guareña, en el norte burgalés, dejada por un joven que, hacia el siglo V a.C., pereció perdido en ella, son algunas pruebas que ayudan a conocer la composición de la indumentaria de estas gentes de las montañas, mucho antes de la llegada de los romanos.

Hallazgos de aperos de labranza, hachas para la madera, clavos, cuchillos, puñales, cadenas, puntas de lanza –todo en hierro-, y adornos de bronce, remiten a trabajos de minería, y de fundición y forja de metales. Los mismos puñales y sus vainas artísticamente adornadas; los metálicos y adornados broches de cinturón, y las preciosas fíbulas para sujetar los vestidos, hablan del trabajo de artesanos del metal. A su vez, las tumbas que encierran ajuars de guerreros, con restos de lanzas, escudos y puñales, nos informan de la existencia de militares. Todo ello, en fin, da cuenta de una sociedad compleja, formada por pastores, agricultores, mineros, ceramistas, artesanos del metal y temibles guerreros.



- *Algunos poblados se edificaban sobre lugares prominentes, protegidos por murallas de piedra, como la que se ha reproducido en el de Argüeso.*

DIFICULTADES Y APOYOS

Una vez comprobada la existencia de datos arqueológicos y etnográficos suficientes para iniciar el proyecto de recreación de un poblado, comenzó la búsqueda de un lugar idóneo para establecerlo, así como la localización de las materias primas necesarias. También hubo que conseguir financiación para cubrir la mayor parte de los gastos que se generasen por la compra y transporte de materiales, la adquisición de herramientas, el pago de trabajos de cantería, cerámica y madera; y para atender una larga lista de necesidades, entre las que figuraba el alojamiento y manutención de los voluntarios que, de forma rotativa, intervenirían en la construcción de una idea que iba a necesitar varios años de trabajo.

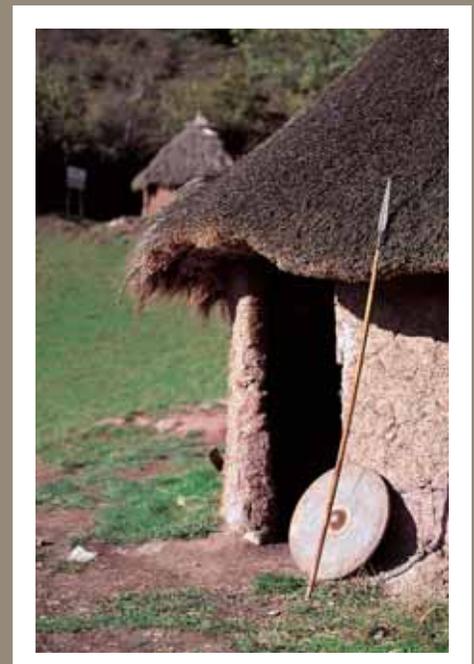
Fue preciso confeccionar un detallado plan, con muchos textos, dibujos y medidas de todo el conjunto, explicando las características de las murallas, el portón de entrada, las viviendas y los cobertizos, así como la ambientación interior y exterior de las viviendas.

El proyecto comprendía varios aspectos, complementarios entre sí. El primero de ellos se centraba en la investigación, ya que la tarea de recrear un poblado exige una reflexión previa sobre cuál es el grado de conocimientos que se poseen sobre la arquitectura de la época, las herramientas empleadas, los medios de transporte de los materiales, los sistemas de sujeción de los elementos constructivos, etcétera, todo lo cual cons-



ARCHIVO CANTABRIA ANCESTRAL (GUILLERMO VALDERRAMA)

- *La nieve, tan frecuente en los inviernos campurrianos, añade realismo a la recreación de las duras condiciones de vida de los primitivos habitantes de Cantabria.*



- *La existencia de lanzas, escudos y puñales demuestra que en los poblados también habitaban guerreros.*

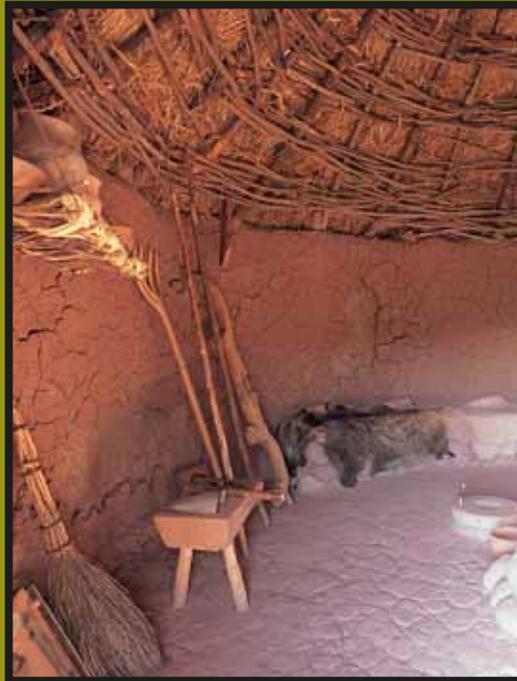


tituye un centro de investigación experimental sobre el pasado.

El segundo de los aspectos hace referencia a la divulgación. El poblado es un museo vivo, donde se puede contemplar el pasado en tres dimensiones, haciéndolo más accesible y comprensible al gran público.

Por último, aspectos como el turismo y la ecología también se ven implicados en el proyecto, ya que la iniciativa pretende mostrar un nuevo modelo de atracción turística, relacionado con la valoración del medio rural, la historia y la naturaleza, en el contexto de la España Verde.

La asociación cultural Cantabria Ancestral, con una vertiente dirigida a la juventud, y sin ánimo de lucro, dio respaldo a las exigencias de este propósito. Pronto se obtuvieron ayudas de personas y entidades que mostraron su apoyo al poblado. Numerosos representantes del mundo de la arqueología, la historia, la geografía y la antropología; empresas, partidos políticos y Ayuntamientos —como los de Enmedio y Campoo de Suso—; la Junta de Monte Hijedo, asociaciones vecinales y organizaciones interesadas por la vida armónica con la naturaleza,



• *Utensilios de la época, en el interior de una de las casas.*

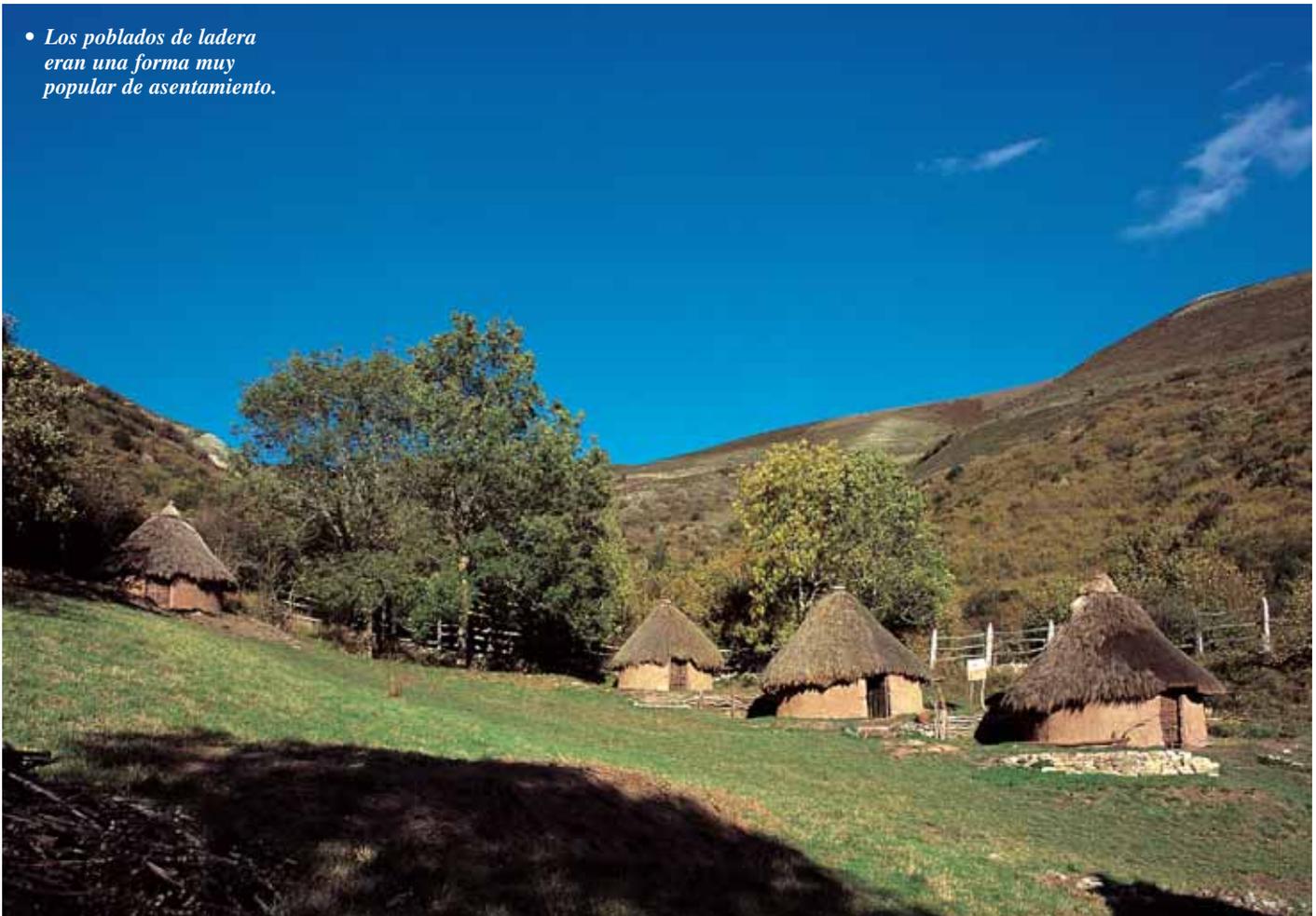
*Historiador del proyecto, y presidente de la asociación Cantabria Ancestral durante la construcción del poblado cántabro.

grupos ecologistas, personalidades del mundo del arte, de la enseñanza, de los medios de comunicación, y vecinos del entorno, colaboraron con entusiasmo en el arranque de la idea.

De vital importancia fueron las ayudas económicas recibidas del Programa Leader II de Campoo, Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria, **Caja Cantabria** y Parlamento regional que, gestionadas por la asociación Cantabria Ancestral, y con el esfuerzo de los miembros de la misma, han hecho realidad el poblado.

Apoyos y esfuerzos al servicio de una iniciativa que tiene como objetivos dar a conocer, de manera comprensible y didáctica, las raíces históricas más antiguas de Cantabria; crear un clima que propicie las investigaciones sobre los antiguos cántabros; mostrar un ejemplo de turismo alternativo en el medio rural; y potenciar, cultural y económicamente, la comarca de Campoo. ■

• *Los poblados de ladera eran una forma muy popular de asentamiento.*





delgados pero no perfectos

El llamado “culto a la delgadez” ha ocasionado, principalmente en las dos últimas décadas, un espectacular aumento de las consultas médicas provocadas por los trastornos de la conducta alimentaria (TCA). La anorexia y la bulimia se han convertido, en la franja de edad entre los 16 y los 40 años, en dos patologías muy frecuentes, a las que hay que dar una contundente respuesta. Gracias a la colaboración de Caja Cantabria, la región cuenta, desde el pasado mes de septiembre, con un moderno Hospital de Día para Trastornos de la Conducta Alimentaria, capaz de prestar una asistencia integral y coordinada a parte de los 6.000 enfermos de anorexia y bulimia que se calcula existen en Cantabria.

SANTIAGO REGO
Fotos: **ROBERTO RUIZ**



◀ *El equipo médico ante el Hospital de Día para Trastornos de la Conducta Alimentaria. De izquierda a derecha, los psiquiatras Ismael Lastra y Ana Gómez, y la psicóloga Marián Bedia.*





▲ Un edificio cedido por **Caja Cantabria**, en el número 1 de la calle Luis Vicente de Velasco, de Cazoña, alberga el nuevo hospital de día.

En la sociedad del nuevo siglo no han cambiado los cánones de belleza de la anterior centuria. Los más jóvenes rechazan todo aquello que no sea un cuerpo delgado y perfecto. Una obsesión cuya frecuencia ha aumentado en los últimos años, y que ha dado origen a dos tipos de patologías complejas, que requieren, en los casos más graves, un abordaje terapéutico intensivo y multidisciplinar por parte de personal sanitario especializado.

Ante este negro panorama estaba claro que los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) necesitaban, tal y como venían solicitando años atrás los colectivos de familiares de enfermos, un dispositivo asistencial de hospitalización parcial para el tratamiento de pacientes que presentan este tipo de enfermedades, habitualmente tratadas en Cantabria por el

Servicio de Psiquiatría del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla. El primer hospital de la comunidad continúa contando con camas para el internamiento tradicional —las veinticuatro horas del día— de los casos más agudos, aunque no contaba con instalaciones para los enfermos menos graves, a quienes no conviene separar de su medio escolar o familiar.

El nuevo hospital de día, abierto a finales del pasado mes de setiembre en la antigua guardería de **Caja Cantabria** —en el número 1 de la calle Luis Vicente Velasco, del santanderino barrio de Cazoña— es un ejemplo de colaboración entre instituciones públicas y privadas. **La Caja** ha cedido una instalación que cumplió en épocas aún recientes otra importante labor social; y la Consejería de Sanidad, mediante un concierto con el Centro Hos-

pitalario Padre Menni —especializado en salud mental—, se encargará de las tareas asistenciales. Además, el Insalud se compromete, a través del Hospital Valdecilla, a realizar las pruebas diagnósticas, y al internamiento en el pabellón de Psiquiatría de los pacientes más graves.

UN PASO INTERMEDIO

Las tres instituciones promotoras del proyecto, pretenden paliar, de esta manera, el problema de enfermos y familiares, y poner fin al peregrinaje de los pacientes de anorexia y bulimia, que hasta ahora tenían que desplazarse de un centro a otro para recibir tratamiento. Los especialistas en salud mental recuerdan que cuando se producía el colapso de pacientes en Valdecilla, los enfermos eran desviados a centros sanitarios de otras provincias cercanas.



▲ El centro cuenta con despachos para terapias individuales y consultas externas.



▲ La cocina, donde se preparan las tres comidas diarias que los pacientes realizan en el hospital.

DOS RAZONES DE PESO

La Real Academia define la anorexia como “falta anormal de ganas de comer”. Por el contrario, bulimia se asimila a “hambre canina”. Dos patologías, aparentemente contrapuestas, para un mismo problema: la obsesión por el peso.

La anorexia es un trastorno alimentario que se traduce en un empeño por mantener un peso por debajo del normal para la edad y estatura del paciente. Para ello realiza dietas, rechaza determinados alimentos, y derrocha energía.

Son personas que tienen pánico a aumentar de talla, y distorsionan la imagen de su cuerpo, percibiéndose obesos. Además, suelen perder el interés por las relaciones sociales, y cerca del 25% de los pacientes con anorexia padecen fobias.

Se trata de la tercera enfermedad más frecuente entre los adolescentes españoles. La persona anoréxica pierde hasta un 35% de su peso corporal a causa de esa distorsión de su propia imagen, que le hace luchar contra unos supuestos

kilos de más. El riesgo de muerte aumenta significativamente cuando el peso desciende por debajo del 60% del considerado normal; y aunque las mujeres jóvenes —chicas de entre 14 y 18 años de edad— siguen siendo el colectivo más afectado, los varones, las mujeres maduras, e incluso los menores de 12 años, comienzan a sumarse a la lista de víctimas de esta afección.

La bulimia, por su parte, es un trastorno caracterizado por episodios frecuentes en los que

el paciente consume grandes cantidades de alimentos, e intenta evitar la asimilación de los atracones mediante el vómito provocado, los laxantes y el ayuno.

Su incidencia es cuatro veces mayor que la anorexia, y los síntomas pueden ser muy sutiles, pues las mujeres con este trastorno lo sufren en secreto. Los especialistas afirman que entre el 50 y el 60% de los casos llegan a curarse, mientras que en el resto la enfermedad se hace crónica, y requieren de constantes cuidados médicos.

Ahora mismo la situación ha cambiado de manera radical. Al hospital de día que opera en Sierrallana, en Torrelavega, hay que unir este de Santander, que funciona de nueve de la mañana a nueve de la noche. Hasta la una del mediodía trabaja como centro ambulatorio —ya hay más de veinte pacientes en consultas externas—, y de las 13,00 a las 21,00 horas como hospital de día. De lunes a viernes, la instalación cedida por **Caja Cantabria** cumple con todos los requisitos para poder atender la demanda de la región. **La Caja**, además, tiene la intención de apoyar los programas de divulgación del nuevo centro, así como las actividades de docencia e investigación.

El psiquiatra Ismael Lastra, director médico de Padre Menni y responsable de este centro de TCA, aclara que un programa

de hospitalización de estas características está dirigido a personas “con trastornos cuya evolución en tratamientos ambulatorios previos no ha sido la adecuada, pero que presenta una estabilidad médica y emocional que no requiere la hospitalización completa”.

Este programa, prosigue el experto, es un paso intermedio entre la hospitalización tradicional y el tratamiento ambulatorio, dado que el internamiento de día —desde la una del mediodía a las nueve de la noche— permite en estos pacientes un nivel mayor de supervisión y estructura en sus patrones alimentarios, y una mayor intensidad en las terapias que se aplican. “El acudir solamente un número determinado de horas al día permite a la persona afectada el mantenimiento parcial de su actividad laboral o escolar,

y de su ambiente socio-familiar”, explica Lastra.

Los objetivos del programa son, tal y como refiere Ana Gómez, psiquiatra de este nuevo centro, la recuperación de pautas y hábitos alimentarios normales; favorecer la adquisición de actitudes positivas hacia la alimentación y autoimagen personal; ofrecer estrategias y herramientas para el mantenimiento de estas actitudes; y prevenir nuevas recaídas. Objetivos, todos ellos, de enorme importancia, porque, a la luz de las estadísticas referidas al territorio nacional, en Cantabria puede haber unas 2.000 personas enfermas de anorexia y unas 4.000 de bulimia.

CONTROLAR LAS COMIDAS

Las cifras asustan, y hay que tomarlas con prudencia, dice Ana Gómez, a



► *El control de las comidas es esencial para la recuperación de estos enfermos.*



pesar de que, según los estudios realizados, entre un uno y un dos por ciento de las mujeres de 16 a 40 años —el pico máximo está entre los 15 y los 25 años— padece anorexia, mientras que la bulimia la sufre un cinco por ciento de la población femenina. De ahí el control que sobre las comidas ejercen los especialistas, dado que los pacientes comen, meriendan y cenan en el hospital de día.

Un detalle de este control: las cadenas de las cisternas son exteriores a los baños —están situadas en los pasillos y a la vista del personal médico y de enfermería—, a fin de vigilar el vómito de la comida en los enfermos con bulimia.

Las características de estos pacientes requieren un entorno más cercano que un gran hospital, apunta Jesús Artal, psiquiatra y director general de Ordena-

ción y Asistencia Sanitaria. De ahí que la Consejería, con la ayuda del Insalud y de **Caja Cantabria**, decidiera poner en marcha un centro estructurado como hospital de día, de carácter multidisciplinar, y planteado con una infraestructura pensada para dar cabida a unas relaciones estrechas entre médico, paciente y familia.

“La práctica clínica ha demostrado que es más positiva la hospitalización de día, pues permite tratar a los pacientes desde un amplio enfoque interdisciplinar —médico-biológico, psicológico, social y preventivo—; implica de forma más directa a los familiares, respetando la vida autónoma del paciente; y se apoya en las actividades en grupo. Otra ventaja de la hospitalización parcial es la economía de costes”, precisa Jesús Artal.

Ismael Lastra, a su vez, comenta que a este hospital de día sólo se accederá mediante un informe de derivación realizado por los profesionales de los distintos equipos dedicados a la salud mental en Cantabria. Una vez en el centro de Cazoña, la evaluación multidisciplinar del paciente y de su interacción con el entorno es un aspecto prioritario en este programa. *“Se realiza una primera evaluación del paciente, destinada a diseñar su plan individualizado de tratamiento; y otras evaluaciones continuadas, cuyo fin es el de valorar la progresión, respuesta y eficacia del tratamiento. También se evalúan detalladamente las dimensiones familiares, sociales y laborales para detectar posibles áreas que necesiten intervenciones más específicas”,* afirma el responsable médico del Centro Hospitalario Padre Menni.



► *En la sala de relajación se desarrollan algunas de las actividades asistenciales del programa.*

APOYO A LAS FAMILIAS

Con este nuevo centro, **Caja Cantabria**, el Gobierno cántabro y el Centro Hospitalario Padre Menni, han demostrado su sensibilidad ante un problema que preocupa a la sociedad en su conjunto, y han respondido, al mismo tiempo, a una vieja demanda de pacientes y familiares, que reclamaban un seguimiento más individualizado y mayores estructuras de apoyo entre el hospital y el hogar. *“Este hospital de día supone un modelo de atención más cercano, no sólo a los pacientes, sino también a sus familias, ya que el tratamiento de estas patologías requiere una estrecha colaboración del entorno familiar. Además de la asistencia a los enfermos, prestamos ayuda y formación al clan familiar, que puede llegar a desestructurarse de no recibir el apoyo preciso para hacer*

frente al problema”, indica Marián Bedia, psicóloga del moderno centro público abierto en Cazoña.

El equipo de especialistas desarrollará un programa de atención y tratamiento al grupo familiar, que evaluará el entorno del enfermo con el objeto de dar soporte emocional a los familiares, mejorar su grado de información y de disponibilidad, fomentar su participación activa, e identificar los casos de disfunción familiar grave que requieran una intervención especial.

Los responsables sanitarios de Padre Menni han diseñado no sólo una estricta asistencia médica del paciente, junto a un programa de rehabilitación nutricional y tratamiento de la comorbilidad asociada, sino intervenciones en el ámbito psicológico a través de la psicoterapia individual, psicoterapia grupal y psicoeducación.

Otras actividades asistenciales del programa son los grupos de ejercicio supervisado —el centro cuenta con un gimnasio—, grupos de expresión artística, grupos de relajación, grupos de padres, actividades de ocio y ocupacionales, y apoyo psicopedagógico.

Dotado de un equipo de unas doce personas, compuesto por psiquiatras, psicólogos, endocrinos y personal de enfermería especializado, el centro cuenta con despachos para terapias individuales, actividades psicoterapéuticas de grupo, ejercicios físicos, módulos de trabajo con la imagen corporal y masaje terapéutico, sala de estar con televisión, comedor, cocina y servicios. En suma, toda la infraestructura necesaria para hacer frente a una de las “modas” más tristemente perniciosas de nuestro tiempo. ■



Alguien podría sorprenderse al descubrir que un museo, dedicado monográficamente a la conservación de escultura, posee tan importante colección pictórica, tanto en número como en calidad. Pero lo cierto es que la exhibición, en el Centro Cultural **Caja Cantabria**, de una selección de esa pinacoteca ha brindado al museo vallisoletano la oportunidad de mostrar la riqueza de esa colección, situada en un puesto destacado dentro de los fondos pictóricos públicos del país. La muestra, expuesta en **la Caja** desde el pasado 13 de diciembre hasta el 31 de enero, se compone de 34 obras de los siglos XV al XVIII, algunas de las cuales se exhiben al público por primera vez. **Caja Cantabria**, a través de un convenio suscrito con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, ha patrocinado la restauración de alguna de esas pinturas, contribuyendo así a la conservación y difusión de un valioso patrimonio cultural.



“Santiago El Mayor y San Andrés”, óleo sobre tabla del Maestro de San Ildefonso.



“San José con el Niño”, del pintor madrileño Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia.

Pinturas del Mus

El Centro Cultural Caja Cantabria muestra una selección de los fondos pictóricos del Museo Nacional de Escultura de Valladolid.

“Bodegón con figuras” (anónimo toscano).



JESÚS URREA*

Fotos: Archivo MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA

La colección del Museo Nacional de Escultura de Valladolid posee unas cotas de calidad muy altas, tanto en pintura tardomedieval como en pintura española de los siglos XVI y XVII, así como de la escuela flamenca de este último siglo.

A la escuela hispano-flamenca castellana pertenecen las soberbias tablas que representan a “San Atanasio” y “San Luis de Tolosa”, que corresponden a la personalidad agrupada bajo el nombre de Maestro de San Ildefonso, cuya pintura se conserva en el Louvre. Sus figuras monumentales, como grandes ídolos sagrados, están concebidas con una elegancia que casi logra hacer olvidar la dureza metálica de su apurado dibujo.

De este mismo anónimo maestro se encuentran otras tablas de santos emparejados: “San Pedro y San Pablo”, “Santiago y San Andrés”; mientras que al ahora denominado Maestro de Santa Ana del Museo Nacional de Escultura corresponderán las de “Santa Ana Triple” y “San Antonio de Padua”. Al conocido como Maestro de la colección Pacully, estrechamente vinculado con Memling y con Fernando Gallego, pertenecen las pequeñas tablas de “San Leandro” y “San Isidoro”, fechadas hacia 1500. El conjunto que se ha conservado intacto es el pequeño retablo procedente del monasterio jerónimo de La Mejorada, en Olmedo, realizado por Jorge Inglés hacia 1470, seguramente por encargo de Alonso de Fonseca, con escenas de la vida de San Jerónimo, en las que no están ausentes ni lo anecdótico ni los convencionalismos compositivos góticos.

Entre los fondos museísticos de pintura del Renacimiento se guardan, además de las tablas de Alonso

“Anunciación de María”, del manierista vallisoletano Gregorio Martínez.



eo de Escultura





“Jesús y la samaritana en el pozo”, obra anónima, aunque muy próxima al círculo del pintor cortesano Antonio González Velázquez.



Berruguete que habitualmente se hallan integradas en la arquitectura del antiguo retablo de San Benito el Real, de Valladolid, unas cuantas tablas del vallisoletano Antonio Vázquez, así como cuatro pinturas del denominado Maestro de San Antonio.

Espléndida es la “Anunciación”, firmada por el manierista Gregorio Martínez, que la pintó en 1597 para la capilla funeraria que el banquero Fabio Nelli de Espinosa se construyó en el convento de San Agustín; y un admirable y bellísimo “Calvario” del flamenco Antonio Moro, pintor del monarca Felipe II, que procede de un convento de Medina del Campo.

OBRAS BARROCAS

La época barroca posee más amplia representación, y cuenta con obras de muy diversas escuelas, in-

cluida la local, con alguna de sus más características composiciones. Del florentino Vicente Carducho, de formación aún manierista, que residió en Valladolid con la Corte, es la importante composición, por su atrevido esbozo y colorido, de “San Diego remontando al cielo”, firmada en 1611. La obra procede –junto con la “Estigmatización de San Francisco”, la “Anunciación” y otros dos lienzos de tema similar pintados por su hermano mayor, Bartolomé– del desaparecido convento franciscano de San Diego. Recientemente se han montado en sus retablos originales.

De los pintores cortesanos Pantoja de la Cruz y Bartolomé González, ambos vallisoletanos, posee el museo excelentes originales, entre ellos una “Huida a Egipto” muy bien compuesta y plenamente naturalista, firmada por el segundo, y depositada por el Museo del Prado. La



“Las tentaciones de San Antonio Abad”, del pintor flamenco Jan Brueghel de Velours.

marcada influencia jordanesca del cuadro de los “Desposorios de la Virgen”, firmado por el cordobés Antonio Palomino en 1695, sirve para demostrar la gran calidad de la pintura en la Corte de Carlos II.

El flamenco Juan de Roelas pintó en 1616 la “Alegoría de la Inmaculada Concepción”, para conmemorar la solemne procesión que se celebró en la capital andaluza en 1615, en homenaje y defensa del dogma inmaculadista. Por Francisco de Zurbarán está firmado el impresionante e hiperrealista paño de la Verónica con la impresión de la faz de Cristo. De los discípulos granadinos de Alonso Cano, Juan de Sevilla y Pedro Atanasio Bocanegra, son la deliciosa “Sagrada Familia”, en la que el Niño parece explicar a sus padres la necesidad de su Pasión, y una serie con historias de la vida de la Virgen.

Está previsto reconstruir en el museo la disposición original del conjunto pictórico procedente del convento de monjas recoletas de la Concepción de Fuensaldaña (Valladolid), lugar para el que fue regalado por Alonso Pérez de Vivero, conde de Fuensaldaña. Estos impresionantes lienzos de la “Estigmatización de San Francisco”, “San Antonio de Padua ascendido al cielo” y la “Asunción de la Virgen”, encargados entre 1652 y 1654 al pintor flamenco Willeboirts Bosschaert, discípulo de Van Dyck, constituyen magníficos ejemplos de la alta calidad alcanzada por la escuela de Rubens, al tiempo que ilustran admirablemente la aparatosidad retórica y refinada de la sensibilidad barroca flamenca.

A la misma escuela pertenece una importante serie de pinturas sobre cobre que copian, a través de conocidos grabados de Bolswert, Wosterman, Pontius, etcétera,





composiciones originales de Rubens, pintadas algunas con un estilo muy afín a los de Van Herp o Willemsen.

ARTISTAS VALLISOLETANOS

De los dos artistas vallisoletanos más destacados de la primera mitad del siglo XVII son los grandes cuadros de la "Porciúncula" y el "Milagro del refectorio". El primero corresponde a Diego Valentín Díaz (1586-1660), de quien se conserva también su mejor cuadro representando la "Sagrada Familia", para el que se ayudó de un grabado, como hicieron otros muchos pintores. El segundo es original de Felipe Gil de Mena (1603-1673). Precisamente este último pintor estudió en Madrid con el *bodegonista* Van der Hamen, de quien tomaría el gusto por

las naturalezas muertas, de las que existe amplio repertorio en su cuadro "Encuentro de Santo Domingo y San Francisco en el refectorio".

Al portugués Bartolomé de Cárdenas, pintor del duque de Lerma y de la ciudad, corresponde la "Disputa de Santo Domingo con los albigenses", obra en la que demostró sus cualidades de buen retratista. Asimismo, de los pintores que trabajaron en la ciudad durante la segunda mitad de aquel siglo pueden recordarse los lienzos de Andrés Amaya (1704) con estrechas conexiones con el mundo madrileño, del que existen igualmente ejemplos muy representativos.

El siglo XVIII pictórico español apenas tiene obras importantes en el museo, si se exceptúa un increíble "Bo-

“Martirio de Santa Úrsula y las once mil vírgenes” (anónimo flamenco).



“La Inmaculada con los santos Francisco y Águeda, y el donante Andrés de Vega”. Óleo sobre lienzo del vallisoletano Francisco Martínez.



“Martirio de los santos Policarpo, Justino y Víctor” (anónimo italiano).



“El conde-duque de Olivares”, del vallisoletano Andrés López Polanco.

degón” de Luis Meléndez, y dos lienzos religiosos –“Jesús con la samaritana” y “Jesús con la Magdalena”- que pueden adscribirse al pintor de Corte Antonio González Velázquez. Por último, la colección del museo se cierra con varias obras de la segunda mitad del siglo XIX, originales de José Casado del Alisal –una de ellas el fastuoso y alegórico retrato de la reina Isabel II con su hijo Alfonso-, o dos vistas de la ciudad de Sevilla, seguramente de Manuel Barrón, así como una divertida historia del *Quijote*, original de Miguel Jadraque, artistas con los que se asoma tímidamente a la pintura de comienzos del siglo XX. ■

*Jesús Urrea es el director del Museo Nacional de Escultura de Valladolid.



VIDA DE CANTABRIA

ANA CONDE



MIGUEL DE LAS CUEVAS

La draga Sospan quedó varada en la playa de Las Quebrantas.

OCTUBRE

■ Medio millar de personas participaron en la segunda edición de la Ruta del Emperador Carlos V, que se desarrolló en dos jornadas entre la localidad cántabra de Laredo y la castellana de Medina de Pomar. La iniciativa surgió el pasado año, como conmemoración del quinto centenario del último viaje del Monarca hacia su retiro en el monasterio de Yuste.

■ La draga Sospan, de bandera panameña, que realizaba trabajos de mantenimiento en la bahía de Santander, quedó accidentalmente varada en la playa de Las Quebrantas, en Somo. El buque pudo ser reflotado un día después por un remolcador.

■ El torrelaveguense Oscar Freire se proclamó, por segunda vez, Campeón del Mundo de ciclismo de fondo en carretera, consiguiendo la medalla de oro en la prueba disputada en Lisboa. Este gran éxito se suma a la anterior medalla de oro obtenida en 1999 en la misma especialidad, y a la me-

dalla de bronce del mundial celebrado el pasado año en Francia. El bicampeón recibió el título de Hijo Predilecto de Torrelavega.

■ El ministro de Fomento, Francisco Álvarez Cascos, inauguró el tramo de la autovía del Cantábrico entre Lamadrid y Unquera. Con 16 kilómetros de longitud, el nuevo tramo evita el paso por San Vicente de la Barquera y los enormes atascos que frecuentemente se producían en dicha travesía. La inversión realizada ha

ascendido a 15.588 millones de pesetas.

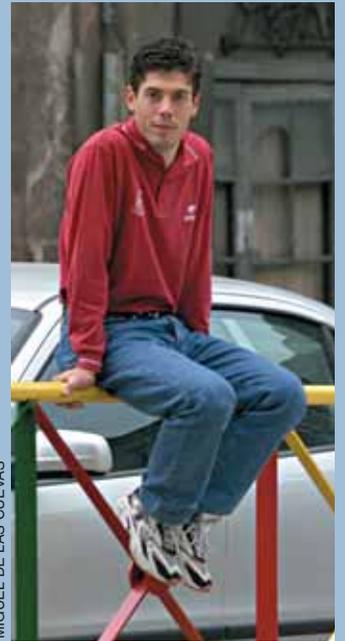
■ El piloto cántabro Jesús Puras ganó el Rally de Córcega, logrando su primer triunfo en una prueba puntuable para el campeonato mundial. Días después, Puras se proclamó campeón de España de rallies de tierra, el único título nacional que faltaba en su palmarés.

■ El presidente regional, José Joaquín Martínez Sieso, y el consejero de Cultura, José Antonio Cagigas, inauguraron la Filmoteca de



CELEDONIO

El piloto cántabro Jesús Puras ganó el Rally de Córcega.



MIGUEL DE LAS CUEVAS

Oscar Freire, bicampeón del Mundo de ciclismo.

Cantabria, con la que se ha recuperado un espacio cultural histórico, como era el antiguo cine Bonifaz.

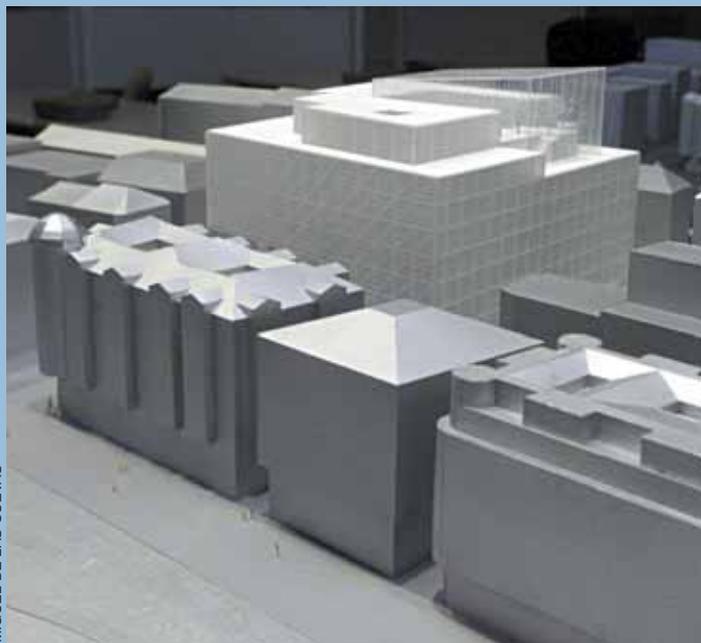
■ Santander despidió el mes con 32,2 grados centígrados, la máxima temperatura registrada en España. El fuerte calor llevó a muchos ciudadanos a darse un baño en las playas, que presentan un aspecto veraniego.

NOVIEMBRE

■ El escritor santanderino Alejandro Gándara ganó la XIX edición del Premio Herralde –prestigioso galardón de las letras españolas dotado con dos millones de pesetas– con el libro “Últimas noticias de nuestro mundo”, una novela de espías protagonizada por antiguos agentes de la Alemania del Este.

■ El cántabro Pablo Solar se proclamó campeón de España en el II Nacional de Surf disputado en Llanes (Asturias). La medalla de plata fue para el también cántabro Dani García. Ambos repitieron las posiciones obtenidas en la edición del pasado año.





MIGUEL DE LAS CUEVAS

El proyecto de Moneo fue el seleccionado para la construcción de la futura sede administrativa del Gobierno regional.

■ El ministro de la Presidencia, Juan José Lucas, fue investido orujero mayor en la tradicional Fiesta del Orujo celebrada en Potes. Numeroso público se dio cita en la capital lebaniega para presenciar los actos programados.

■ La Casa de Cantabria en Madrid cumplió veinte años de existencia y lo celebró con diversos actos, a los que asistieron destacadas personalidades, entre las que se encontraban el presidente de Cantabria, José Joaquín Martínez Sieso, el presidente del Parlamento regional, Rafael de la Sierra, y el alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano.

■ Rafael Moneo fue el arquitecto seleccionado por el Gobierno regional para construir la futura sede administrativa de Puertochico. La decisión se tomó después de una consulta popular sobre los cinco proyectos presentados.

DICIEMBRE

■ El Consejo de Ministros aprobó 3.040 millones

de pesetas para construir el futuro Archivo Histórico Provincial y la Biblioteca Pública Central de Santander. El proyecto contempla la rehabilitación del centenario edificio que fue depósito de Tabacalera, situado en la calle Marqués de la Hermita. El plazo de ejecución de las obras será de tres años.

■ El Ayuntamiento de Ávila concedió el título de Hijo Adoptivo al poeta José Hierro, en reconocimiento a sus méritos y su gran vinculación a la ciudad castellana. Durante los últimos años, Hierro ha formado parte del jurado del premio de las letras Teresa de Ávila, y hace sólo unos meses expuso en la capital abulense una muestra de sus dibujos y pinturas.

■ Miles de cántabros accedieron por primera vez a la nueva moneda europea. El día 15, bancos y cajas de ahorros comenzaron a distribuir entre los particulares el euromonedero, una bolsita que contiene 43 monedas comunitarias, por un valor de 12,02 euros. Durante esa mañana, las oficinas de Caja Cantabria entregaron 30.000 euromonederos.



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Las autoridades regionales inauguraron la Filmoteca de Cantabria.



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Las playas santanderinas presentaban a finales de octubre un aspecto veraniego.



EL PALACIO CAJA CANTABRIA, EN SANTILLANA DEL MAR, ACOGE UNA MUESTRA SOBRE LA VERTIENTE ARTÍSTICA DE LA METALURGIA

Las Artes del Metal



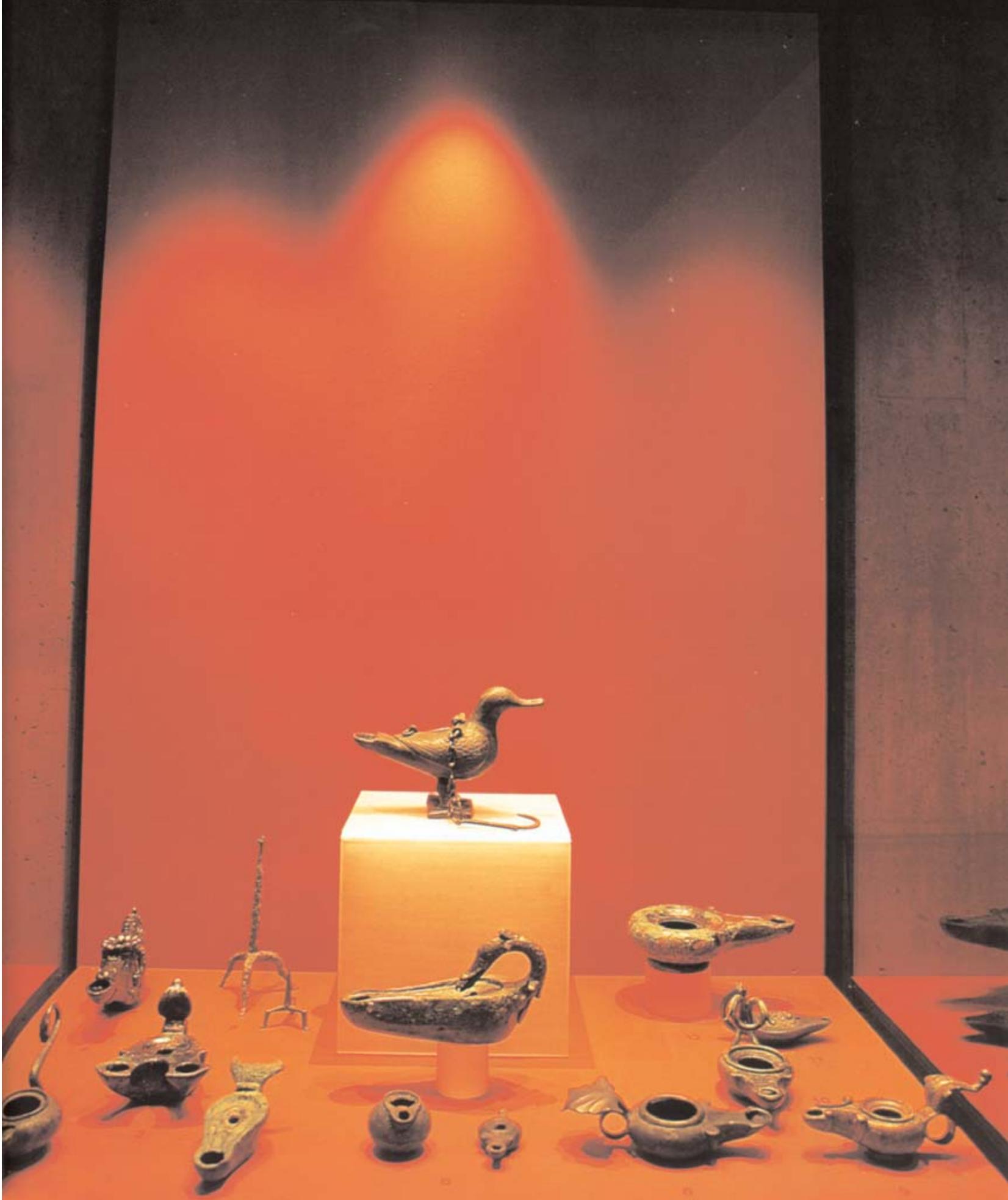
EVELYNE UGAGLIA*

Fotos: PEDRO PALAZUELOS y archivos de la exposición

Unas mil obras, pertenecientes a los fondos del Museo Saint-Raymond de Toulouse, y creadas en el curso de un largo período de la historia del hombre, que va desde los inicios de la utilización del metal (en el III milenio a.C. en Occidente) hasta el Imperio Romano, han permanecido expuestas, entre noviembre y enero, en el Palacio de **Caja Cantabria**, de Santillana del Mar. La muestra, estructurada por épocas, ha ofrecido a los visitantes la posibilidad de admirar la voluntad y la capacidad de aquellas antiguas sociedades para dominar nuevas técnicas, haciendo de la metalurgia –a partir de un sorprendente equilibrio funcional y formal de los objetos– un auténtico arte.

• *Reverso de espejo etrusco en bronce (finales del siglo IV a.C.). Arriba, a la derecha, hacha de bronce (1600-1350 a.C.).*

• Colección de lucernas.



La omnipresencia del metal en nuestro entorno nos hace olvidar que no siempre ha sido así. El descubrimiento de los metales –el oro y el cobre en primer lugar–, y el establecimiento de las tecnologías necesarias para sus metalurgias, son acontecimientos fundamentales de la historia de la humanidad. Este hecho permitió no sólo sustituir las materias tradicionales y perecederas por otras más resistentes y eficaces, sino que, además, facilitó una acumulación perdurable de bienes que engendró focos de poder, y fuentes de conflictos, trastornando para siempre los referentes económicos y sociales preexistentes.

LA EDAD DE BRONCE

Cuando, hacia el año 2300 a.C. en Europa, se realiza la aleación del estaño y el cobre por fusión (a unos 1.100°), nace un nuevo metal: el bronce, a cuyo nombre los historiadores han asociado las culturas que contribuyó a generar.

Mucho más resistente que el cobre, el bronce era doblemente apreciado, por la dificultad de reunir sus componentes. Si los yacimientos de cobre estaban bastante bien repartidos por el continente europeo, y podían proveer el abastecimiento necesario, el estaño –mucho más raro– procedía sobre todo de Cornualles y de Bretaña.

El utillaje fue el primer beneficiario de estas innovaciones técnicas, pero la expresión creativa más osada halló en él un producto ideal que se puso al servicio de la belleza: la joyería acababa de nacer. Era necesario defender estas nuevas riquezas y, por esa razón, la fabricación de armas experimentó un nuevo empuje, y el bronce se convirtió, naturalmente, en su material favorito.

Herramientas y armas.– El hacha es el marcador cronológico por excelencia de la Edad de Bronce. Las diferencias morfológicas permiten individualizar diferentes tipos: armoricano, medocano, alpino, languadociano, etcétera. El descubrimiento en el Languadoc occidental de varios de estos tipos, demuestra que la circulación de productos acabados era tan importante como la de las materias primas.

Mientras aparecen otras nuevas herramientas (martillos, azuelas, cuchillos), el hacha de ojo rectangular –de origen armoricano– toma, en los intercambios, un verdadero valor monetario, atestiguado por los numerosos depósitos hallados en Bretaña y en Normandía, un valor que perduró hasta la Primera Edad del Hierro.

En la colección del Museo Saint-Raymond sólo hay armas ofensivas. Los puñales corresponden a los tres períodos de la Edad del Bronce. Las espadas y las puntas de lanza son, sobre todo, producciones del Bronce Final. Depositadas en la tumba de los príncipes, o dentro de las sepulturas de la aristocracia comerciante, las armas están cargadas con un valor emblemático del poder.

Joyas y ornamentos.– La excepcional colección del Museo Saint-Raymond, reunida por Edward Barry, atestigua la voluntad constante de las poblaciones de la Edad del Bronce de enaltecer la belleza de las mujeres. El metal que se prestaba



Puntas de lanza.



Agujas y alfileres de vestimenta (Bronce Medio y Final).



Aros de tobillo superpuestos, en bronce, pertenecientes a la serie de Cimiez, en Niza (1350-800 a.C.).



Barca solar (colgante en bronce grabado). 1350-800 a.C.

mejor, con un precio menor, era el bronce. Su color áureo –actualmente escondido bajo la pátina del tiempo–, y su ductilidad lo convertían en el material ideal.

Si, al comienzo del período, las tobilleras y los brazaletes tienen formas simples y poco variadas, a partir del siglo XV a.C. se diversifican y se convierten en el soporte de una rica y variada decoración geométrica, perfectamente estructurada y finamente grabada, subrayada –en el Bronce Final– con líneas de puntos. En el tobillo se colocan dos o tres piezas a la vez, aparejadas y superpuestas en función del tamaño de la pantorrilla. Las debían llevar desde la adolescencia, a tenor de la estrechez de la abertura de las piezas que forman la maravillosa serie de Cimiez. Se producen también, en gran número, collares, anillos, aretes y colgantes, al igual que diversos accesorios de los vestidos: cinturones de perlas tubulares, botones de ornamentación o agujas para sujetar las telas.

Al final del segundo milenio, paralelamente, los artesanos del bronce inventaron la fíbula, el antepasado de nuestra aguja imperdible, en la cual el arco sería el elemento decorativo y creativo. Las fíbulas de Vienne y de Sainte-Colombe (Isère) son soberbios ejemplos de esta nueva pieza.

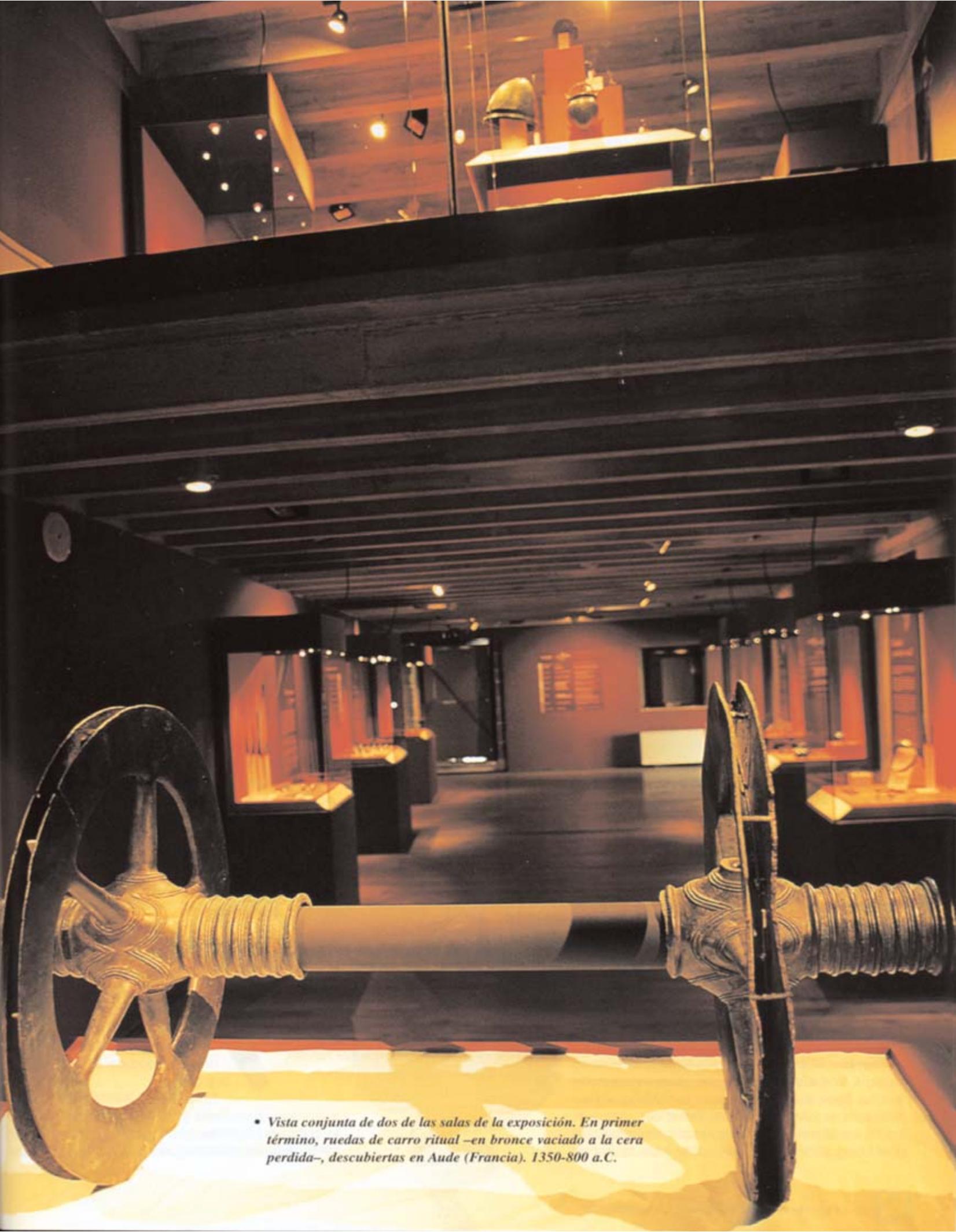
El depósito: ¿ocultación o ritual?– Los numerosos descubrimientos de lotes de piezas halladas en plena naturaleza, fuera de cualquier contexto arqueológico, hacen pensar en cuál debía ser la intencionalidad de estos depósitos.

El bronce, de bastante difícil obtención pero elemento esencial de los intercambios, se había convertido en un material precioso, fácilmente transportable, transformable hasta el infinito, y resistente. Era natural, pues, atesorarlo. Esos escondrijos pueden contener un solo tipo de objetos, o varios, y su cantidad es muy variable, llegando hasta miles de piezas nuevas o usadas, e incluso muy usadas o rotas. Los depósitos aparecen entonces como reservas de existencias acumuladas, en períodos turbulentos, por un comerciante, un artesano o quizá –incluso– un grupo social.

También es posible que otras preocupaciones rituales o culturales –como señalar un límite territorial o efectuar ofrendas a divinidades del agua o de los pantanos– provocaran esas prácticas. En el depósito de Arnave (Ariège-Francia), descubierto bajo una roca en 1894, los objetos de bronce se mezclaban con hachas pulidas, cerámica y huesos. Estos últimos han desaparecido y, por esa razón, es difícil averiguar si se trataba de un depósito o de una sepultura.

LAS CULTURAS DE LA EDAD DEL HIERRO

En el transcurso del Bronce Final, los descabros ocasionados en el Oriente Medio por los Pueblos del Mar invirtieron el panorama económico. Esos pueblos, ricos en minerales ferríferos, desarrollaron la explotación de este metal –considerado precioso– y, de esta manera, introdujeron en el mercado productos de hierro mucho más resistentes. Esa coyuntura, asociada a la escasez del estaño, y a la importancia de los yacimientos ferrife-



• Vista conjunta de dos de las salas de la exposición. En primer término, ruedas de carro ritual –en bronce vaciado a la cera perdida–, descubiertas en Aude (Francia). 1350-800 a.C.



• *Objetos de adorno del depósito de Arz, en Uchentein (Ariège-Francia). Primera Edad del Hierro.*



• *Detalle de un puñal de antenas, en hierro, con empuñadura de bronce. Primera Edad del Hierro.*



• *Brazalete. Finales de la Primera Edad del Hierro.*

Referencias Cronológicas

4700-3000 a.C.

- Se colonizan las zonas altas de Cantabria.

3000-2200 a.C.

- Desarrollo de una sociedad campesina, basada en la ganadería.
- Menhires de Sejos.

2200-1200 a.C.

- Plena Edad del Bronce.
- Nace una estructura social jerarquizada.
- Desarrollo de la metalurgia.
- Espadas de Cueva Llusa de Ogarrio.

1800-700 a.C.

- Intercambios comerciales a larga distancia.

700-18 a.C.

- Guerras Cántabras.
 - Cantabria es conquistada por Roma.
- 18 a.C. - 476 d.C.**
- Aparición del urbanismo.
 - *Iuliobriga, Portus Victoriae, Flaviobriga.*

ros en Europa, llevó a los metalúrgicos –hasta entonces maestros en el trabajo del bronce– a adaptarse al nuevo metal.

La llegada del hierro no representa tan solo una simple innovación técnica. En efecto, su omnipresencia en el subsuelo y el dominio de su explotación impulsaron la autonomía de unos pueblos, cuyo desarrollo ya no dependía sobre todo de las corrientes comerciales; y, paralelamente, impulsaron a otros –como los etruscos– a un primer plano. El hecho de que costase menos que el bronce facilitaba una difusión más amplia y más democrática de los productos, sobre todo de las armas y herramientas.

Mientras tanto, el bronce –más maleable– permanecía como material noble, siempre utilizado para las joyas, los ornamentos o, también, para las decoraciones. En la Primera Edad del Hierro el bronce fue atesorado en escondrijos, mientras que en el Lenguadoc los depósitos llamados launacia-



• *Pieza etrusca de freno de caballo, en forma de équido estilizado. Bronce. Siglo VIII a.C.*

nos (de Launac, Aude) –con una intencionalidad que continúa siendo misteriosa– reúnen útiles o joyas de la época anterior, como el depósito de Arz en Uchentein (Ariège-Francia).

En el transcurso del primer milenio, el hierro se convirtió en la materia prima más utilizada, incluso para fabricar joyas y ornamentos, pero su estado de conservación sólo ha permitido salvar el hallazgo cuando ha sido restaurado rápidamente, una práctica poco frecuente en el siglo XIX. De hecho, son raras las piezas que han llegado hasta nosotros. Además, su aspecto provocó el desprecio de los coleccionistas, mucho más atraídos por las pátinas del bronce.

En la cultura de Hallstatt, las formas de los brazaletes y tobilleras continúan las de la época precedente. Los primeros tienen tendencia a cerrarse, y las segundas a ser huecas y, por



• Sala dedicada a los etruscos.

tanto, más ligeras. Se utiliza un estilo decorativo prácticamente idéntico. A partir del siglo IV a.C., los collares consisten en una especie de tallo lleno, acabado en un engrosamiento en el cual las molduraciones varían hasta el infinito. Incisiones –con formas, grosores y orientación diversas– cubren a veces los vástagos. Con la llegada de los celtas, sobre todo, se produjo una mutación del estilo ornamental, mucho más rico y más flexible. El mundo vegetal hace su aparición, con meandros y con hojas estilizadas, y muy pronto se mezclan con las figuraciones. Relieves o nudosidades animan las tobilleras.

Las fíbulas tienen formas múltiples y, por tanto, revelan las modas y las culturas que las produjeron. Las de la Primera Edad del Hierro manifiestan una imaginación mucho más fértil que las siguientes.

LOS ETRUSCOS Y EL METAL

Los etruscos poseían la escritura y tenían su propio alfabeto, hecho que los distingue de los protagonistas de las culturas protohistóricas. El hom-

- *Fíbula en bronce, de arco serpentiforme y doble resorte. Vienne (Isère-Francia). Siglo X a.C.*



bre estaba en el centro de sus preocupaciones espirituales, y los temas religiosos ocupaban un lugar preeminente en la vida. A pesar de tener un gran dominio en la fabricación de la terracota, los etruscos preferían el metal para las representaciones figuradas de los dioses, héroes y otros símbolos de sus creencias. En la época arcaica, las figuritas del bóvido y del guerrero a menudo van asociadas a diversos depósitos votivos. Uno sustituye la ofrenda real, y el segundo simboliza el donante en su papel social de defensor de la comunidad.

A finales del siglo VI y comienzos del V a.C., la simplificación de la estructura del cuerpo y su esquematización extrema caracterizan muchas de las producciones. Turán –la Afrodita etrusca–, cubierta con el *tutulus*, es emblemática de este estilo. Eso también es válido para Herclé, el Hércules etrusco, que empuña la maza y lleva la piel del león –muy estilizada– colgando del brazo.

La religión etrusca estaba basada en una revelación, fundamento de la *Etrusca disciplina*, consignada en libros. Los *libri haruspicini* –libros de la haruspicina, ciencia adivinatoria a partir del



examen del hígado de las víctimas animales sacrificadas— son los más importantes. El grabado del espejo etrusco de la colección da testimonio de ello.

LOS ROMANOS Y EL METAL

La fuerza de los romanos no se basaba tanto en la hegemonía establecida sobre Italia, Grecia y otros territorios de la Europa Occidental como en su capacidad de integración de las civilizaciones conquistadas. Los etruscos, los griegos, los iberos y los galos habían desarrollado las técnicas de extracción y de tratamiento de minerales explotados hasta entonces, y tenían perfectamente afinados los diversos procedimientos de fabricación de objetos en metal. A pesar de todo, sin ser un pueblo metalúrgico, los romanos generalizaron innovaciones técnicas que perduraron hasta la época moderna.

Además de la puesta a punto de nuevos sistemas de aprovechamiento de los filones para aumentar su rentabilidad, su acción se dirigió a la eliminación de las aguas subterráneas que limitaban la explotación de los yacimientos. Así, generalizaron las excavaciones de galerías de evacuación, y tuvieron el talento de adaptar a las técnicas mineras los mecanismos helenísticos concebidos para el riego: la rueda hidráulica y el tornillo de Arquímedes, utilizado por los galos desde el siglo V a.C. en las minas de oro de Limoges (Occitania). Con la extracción del agua desde una gran profundidad (hasta más de 200 metros de la superficie) podían acceder a los estratos mineralizados.

La utilización sistemática del acero para las herramientas, el armamento y la carretería hacían necesaria la apertura de nuevas minas, en particular en Hispania y en la Galia: el yacimiento de Les Martyrs, en el Aude, es un buen ejemplo.

El bronce era el metal predilecto para confeccionar una gran cantidad de utensilios en todas las áreas, como muestra muy bien esta colección. Si los griegos habían desarrollado la estatuaria de bronce, los romanos le dieron un empuje sin precedentes. Con todo, no se han conservado demasiadas

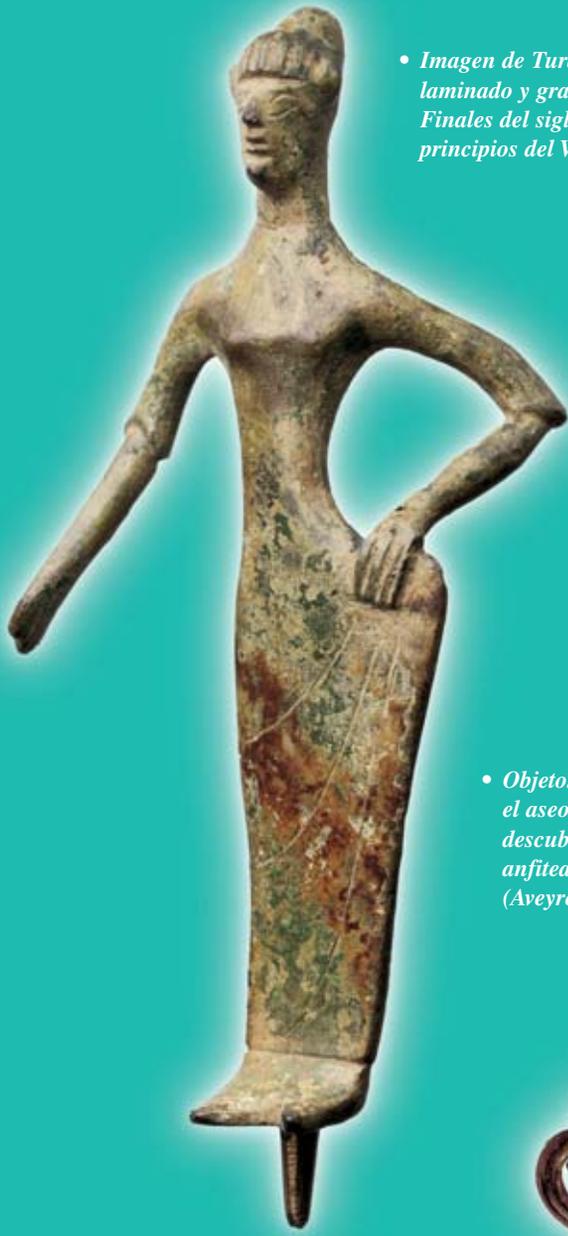
obras de gran formato pero, en cambio, sí que han llegado hasta nosotros pequeñas estatuas, votivas u ornamentales, distribuidas por todo el imperio, de las cuales el Museo Saint-Raymond conserva bastantes ejemplares.

El bronce: material de lo cotidiano.— La gran variedad de objetos o pequeñas herramientas especializadas de los primeros siglos de nuestra era que han llegado hasta nosotros, demuestran claramente la omnipresencia del metal en el mundo romano. Las colecciones del Museo Saint-Raymond permiten documentar muchos ámbitos de actividad: la medicina, ilustrada por los instrumentos que servían para la fabricación de medicamentos; el comercio, donde todos, desde el vendedor de semillas hasta el joyero, utilizaban un



• *Figura etrusca de bronce representando a Herclé. Siglos VI-V a.C.*

modo propio de balanza; la escritura, con estiletes, utilizados para escribir en las tablillas de cera, y sellos, para marcar la propiedad, etcétera. Los utensilios domésticos se hallan igualmente representados: agujas y dedales de coser, vajillas, lámparas de aceite que reflejan los sistemas de iluminación... El interés de los coleccionistas se amplió también hacia las llaves, tan típicas de las preocupaciones de los romanos. Este objeto, a priori banal, parece que tenía un valor simbólico —expresaba el poder de los dioses—, y social: el día de la boda el marido confiaba a su esposa el juego de llaves de la vivienda (este gesto solemne la convertía en dueña de la casa). Objetos como las espátulas, las agujas



- *Imagen de Turan en bronce laminado y grabado. Finales del siglo VI-principios del V a.C.*



- *Objetos para el aseo en plata moldeada, descubiertos en el anfiteatro romano de Rodez (Aveyron-Francia).*



- *Llave de bronce de la época romana.*



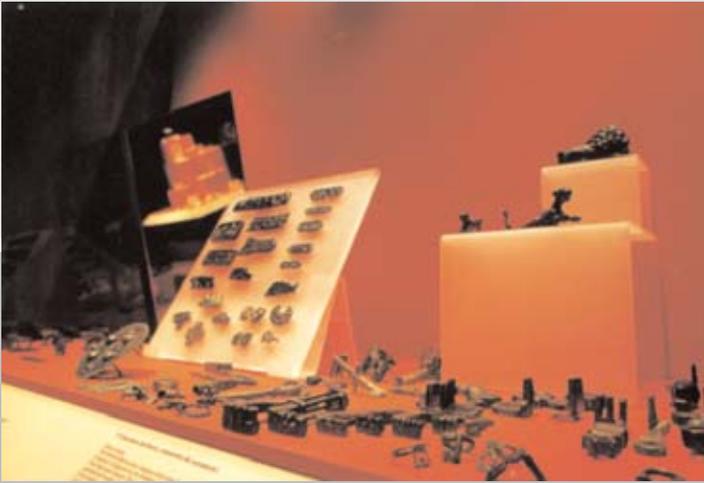
- *“Signum pantheum”, amuleto romano para atraer la fortuna y la felicidad. Siglo I d. C.*



- *Remate de grifo, en bronce y plata, decorado con un cisne alisándose las plumas (Alto Imperio).*



- *Aplique con forma de diosa, en bronce moldeado y dorado. Siglo I d.C.*



• Colección de llaves y elementos de cerraduras de la época romana.



• Cabeza de candelabro, con figura de pantera. Época romana.

para el cabello, las pinzas de depilar o los estrígilos, tienen relación con el tocador y revelan la importancia de la higiene entre los romanos, que se pasaban varias horas al día en las termas. El accesorio más importante para el vestido es la fíbula, de la cual Edward Barry supo reunir una serie impresionante. A partir de esta colección podemos juzgar las modas y el refinamiento del atavío de los romanos.

Bronces figurados.— En los últimos siglos de la Edad del Bronce aparece la técnica de la cera perdida, que permitía realizar en bronce casi todo, desde la pieza más sencilla a la más complicada. Como los griegos y los etruscos, los romanos fabricaron también en este material un gran número de pequeñas figuras y de estatuas, representando personajes o animales.

El vasto panteón de los romanos se basaba en el de los griegos. Por esta razón, en un primer momento, las efigies de los dioses se inspiraban en modelos helenos. Con el tiempo, sin embargo, se fueron diferenciando de los originales. Estas figurillas

eran exvotos para los templos, o estatuillas para los lararios familiares, donde los dioses del Olimpo se acercaban a los antepasados divinizados.

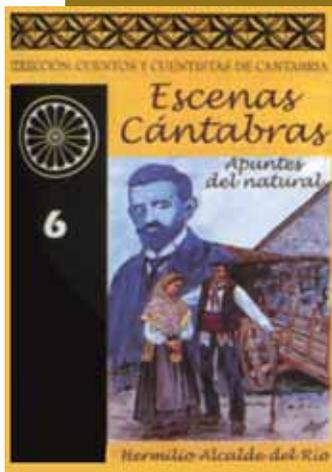
Ampliamente difundidas por todo el Imperio, algunas parecen corresponder a una producción en serie, casi industrial, que contradice la técnica de la cera perdida. En efecto, ésta implicaba romper el molde después del vaciado. Los talleres eran múltiples, y dispersos, y muchos bronceístas independientes circulaban de ciudad en ciudad.

Los pequeños personajes, al igual que los animales, adornaban también los objetos de la vida cotidiana. Ornamentaban a menudo los pomos, mangos o tiradores (de muebles, llaves, cortaplumas), las asas de los recipientes o las patas de la mesa o de la cama. Las figuraciones de animales han podido tener, a veces, una connotación religiosa, pero ésta es muy difícil de percibir hoy en día. ■

*Evelyne Ugaglia es la comisaria de la muestra "Las artes del metal".



• Esclavo nubio sentado sobre una madriguera de la que asoma un conejo. Bronce de la época romana.



**ESCENAS CÁNTABRAS:
APUNTES DEL NATURAL**

Hermilio Alcalde del Río
Edita: "Cantabria Tradicional", con la colaboración del Gobierno de Cantabria, Ayuntamiento de Torrelavega y **Caja Cantabria**.
447 páginas. Ilustrado

Casi tres cuartos de siglo tiene este libro, ahora reeditado dentro de la colección "Cuentos y Cuentistas de Cantabria", que narra abundantes tradiciones de la región, con un vocabulario de términos usado desde antaño, y unas bellas ilustracio-

nes de Andy. El trabajo de Alcalde del Río, introducido en esta edición por Mauro Muriedas, presenta escenas cántabras populares, nuestra habla peculiar y bella, situaciones curiosas y jocosas, cómo transcurría la vida terrena en tiempos lejanos dentro de la actual región norteña, las canciones de los romeros, la boda de *Gorio* con Ción a orillas del río Nansa, o la celebración de La Maya a orillas del Besaya.

El libro contiene, además, otras escenas cántabras populares, como la comida especial en día de boda, las romerías de los pueblos,

las partidas de bolos, la recogida de las castañas, la celebración de la Virgen de la Luz, o las frías jornadas de cellisca. Todo ello relatado y dibujado con mano maestra, a través de una literatura entrelazada de versos, giros propios, tradiciones antiguas ya prácticamente desaparecidas, y no escasa sorna. En suma, el retrato fiel de ese ambiente del campo montañés, hoy superado para bien. Un clásico de la literatura cántabra, que deja un regusto agríndice al lector tras haberse sumergido con ganas en esta magnífica pieza del ayer.

ALFONSO I EL CÁNTABRO

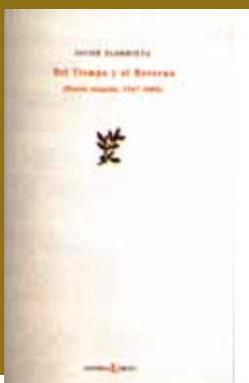
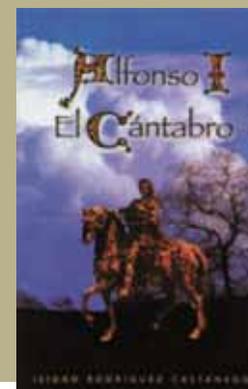
Isidro Rodríguez Castanedo
Edición del autor, con la colaboración de **Caja Cantabria**.
191 páginas

De un tiempo a esta parte la intrahistoria de Cantabria cada vez es más conocida y estudiada desde muy diversas perspectivas científicas, un extremo muy positivo para divulgar entre la población todo

cuanto aconteció siglos atrás. Por ello damos la bienvenida a este libro que, de manera novelada, pretende acercarnos a aquel Alfonso I, señor del territorio cántabro que matrimonió con Ermesinda, hija de Pelayo. Con alguna que otra licencia histórica, se nos va ofreciendo tan interesante relato: la invasión musulmana, Don Pelayo, la Reconquista, los enfrentamientos y las cabalgadas, la penetración religiosa en aquellas

tierras, y la relación entre Alfonso y Ermesinda. Sin olvidar, claro, otros aspectos relacionados con la mar, los paisajes rurales, la mezcla de la lengua romana y la cántabra, las cacerías del jabalí, o el papel de Alfonso como maestro en el uso de la espada.

En definitiva, un buen intento novelado de aproximar, al no experto, la historia interna de la Cantabria del siglo VIII.



**DEL TIEMPO Y EL RETORNO.
Poesía reunida, 1967-2000**

Javier Elorrieta
Editorial Límite, con el patrocinio de **Caja Cantabria**. Colección de Libros La Ortiga.
291 páginas

Este poemario de Elorrieta contiene política, artes plásticas, acrósticos a tres mujeres, cancioncillas, la fugacidad de una belleza femeni-

na más adivinada que vista en ese viaje en tren, las palabras y los ecos, los jirones biográficos del autor... El amor es una constante, que reúne otros libros anteriores, ahora agavillados en un volumen que repasa 33 años de intensa dedicación lírica de un autor que posee voz propia en el panorama literario español desde hace tiempo, en donde es reconocido como un excelente creador.

En este volumen el lector tendrá ocasión de saborear esos versos llenos de vida, que navegan en los distintos avatares existenciales de Elorrieta -caso del periodismo y la política-, el valor de la amistad o la forja de esperanzas. Una buena manera de acercarse a un género, siempre minoritario, aquí estrellado de fresca, pensamiento y comunicabilidad.

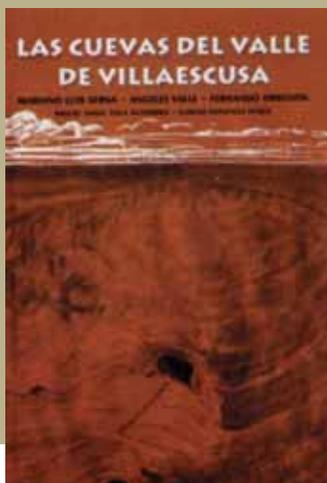
LAS CUEVAS DEL VALLE DE VILLAESCUSA

Mariano Luis Serna, Ángeles Valle y Fernando Obregón
Edita: Asociación para la Defensa del Patrimonio de Villaescusa.
256 páginas. Ilustrado

El detenido estudio del medio físico, además del geológico e hidrográfico, está permitiendo conocer la correcta ubicación de las cavidades naturales y la importancia de los hallazgos que

contienen, así como la formación y evolución de muchas cuevas. Gracias a ello vamos sabiendo cada vez más sobre la rica historia de las cuevas del término municipal de Villaescusa, en donde los investigadores han encontrado hermosísimas formaciones naturales, galerías sorprendentes, asombrosos ríos subterráneos, restos de vida humana y valioso material arqueológico.

Pero el trabajo, prologado por Benito Madariaga, también refle-



ja el lado amargo del patrimonio cultural en forma de actos vandálicos, furtivismo y conductas lesivas para el legado histórico y artístico. Es una obra, que duda cabe, relevante, que llega a nuestras manos en una preciosa edición, enriquecida con ilustraciones a todo color, y que se complementa con un inventario sobre cada una de las 107 cavidades que conforman el rico patrimonio subterráneo de este municipio cántabro.

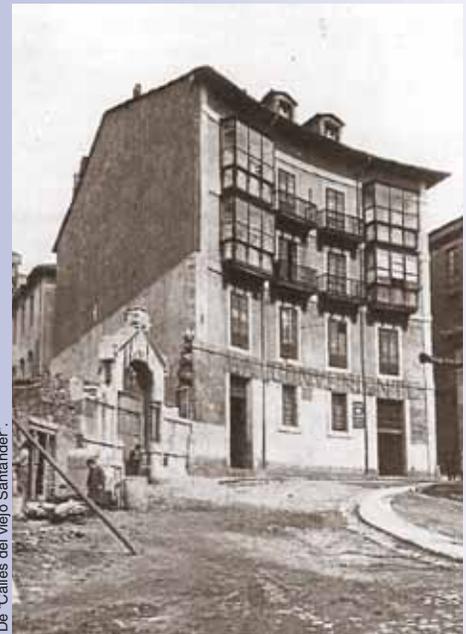


Santander 100 años atrás

BENITO MADARIAGA



Autobús de Villacarriedo a Santander.



Cooperativa "La Conveniente".

Los automóviles de servicio público no pueden circular a más de 28 kilómetros por hora

• Se inaugura "La Conveniente"

OCTUBRE

- Leopoldo Frégoli actúa en el teatro de la ciudad interpretando los cuadros "El relámpago" y "El dorado", en los que realizaba transformaciones que eran recibidas por el público con grandes aplausos. Frégoli llegó a representar en el escenario hasta a diez personajes.
- Toma posesión de su cargo el nuevo alcalde, Joaquín Presmanes.
- Los tripulantes de la lancha "Socorro" prestan auxilio a sus compañeros de la "Modesta", que naufragó a la altura de Cabo Mayor.
- El alcalde visita el edificio habilitado para albergar a chicos abandonados en las calles.
- La compañía ostrícola de Santander pone a la venta su mercancía. Se anuncian servicios a domicilio.
- Se edita el tomo VII de las "Pacotillas", composiciones humorísticas de José Estrañi.
- Llegan a Santander numerosos muchachos procedentes de Asturias,

- y del resto de la provincia, para embarcarse como emigrantes, con destino a América, en el vapor "Alfonso XII".
- El día 15 se inauguran, en la calle Ruamayor, las instalaciones del **Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander**, que pasan a funcionar como sucursal de la oficina de la calle Pedruca.
- La cuadrilla del diestro Mazantini se embarca para México con el joven Darío de Díez Limiñana, novillero de 21 años, natural de Santander.

NOVIEMBRE

- Huelga de fogoneros y paleros del vapor "Alfonso XIII", que también secundan los de la compañía Traslántica, en reivindicación de sus derechos laborales.
- Mitin público, organizado por la comisión electoral y agrupación socialista, en el Centro Obrero de la calle de las Ánimas número 12.

- Entra accidentado en el puerto el buque "Pilar", de 393 toneladas y 13 tripulantes. Los desperfectos del barco, que embarrancó, lo dejaron inutilizado, y obligaron a su posterior subasta.
- Se anuncia la circulación de billetes falsos del Banco de España, de 50 pesetas, emisión de 1899 con el busto de Quevedo. El periódico de Estrañi comentaba: "¿De Quevedo?... pues ya sé quién es el falsificador: ¡el conde-duque de Olivares!".

DICIEMBRE

- El doctor José Cano Quintanilla recibe el encargo de buscar en la provincia un ama de cría para el nuevo infante. La elegida fue Octavia Fernández, del pueblo de Saro.
- La Guardia Civil vigila la velocidad de los automóviles, para evitar que exceda de 29 kilómetros por hora, en los particulares, y 28 en los de servicio público. Este límite debía reducirse en las travesías de los pueblos.

- Se instaura la Fiesta del Árbol en toda la provincia.
- Anuncian la inauguración, en Santander, de la sociedad cooperativa de consumo "La Conveniente".
- Debido al temporal naufraga el vapor "Universal", en el que perecieron tres tripulantes.
- Gracias a una orden del alcalde, los reclusos de la cárcel dispusieron en los dormitorios de jergones para los duros camastros.
- Reunión del gobernador civil con el comandante de Marina, el ingeniero jefe de Obras Públicas, y los naturalistas José Escalante y Augusto González de Linares, para debatir el problema suscitado por los sedimentos de minerales en la bahía.
- Es capturado Andrés Cobo Barquín, alias *El Maruyo*, tratante pasiego fugitivo, que mató en 1898 a su compañero Norberto Gómez, alias *Secadía*.
- **El Monte de Piedad** abre otra sucursal en la calle de los Remedios, de Santander. ■

ENRIQUE BOLADO

Foto: CELEDONIO

Desde que, hace casi 25 años, el Aula de Cultura de **Caja Cantabria** pusiera en marcha su programación estable, el cine ha ocupado un lugar esencial entre sus actividades. En la década de los ochenta, los ciclos monográficos que durante una semana se celebraban en el cine Kostka, y más tarde en el Centro Cultural de **la Caja**, se convirtieron en un acontecimiento para los aficionados.

Por su variedad y calidad, esos ciclos han supuesto todo un hito en la historia de la exhibición cinematográfica de la región. Directores, actores, movimientos..., fueron protagonistas de estas series temáticas. Así, podemos recordar las dedicadas a la obra completa de Eisenstein, John Ford, Gary Cooper, la Fox, el expresionismo alemán, el cine de vanguardia de los años 20, Griffith, el cine negro o el de aventuras.

El cine en **Caja Cantabria** inicia ahora una nueva época. En primer lugar se ha reformado la sala de proyección del Centro Cultural, para dotarla de los más modernos adelantos técnicos. La instalación de una pantalla nueva, de un equipo de sonido Dolby, y de un nuevo proyector, son algunas de las mejoras incorporadas. De esta manera se consigue que la calidad de las proyecciones sea perfecta y, al adelantarse la pantalla, se ha reducido la distancia con los espectadores.

Como consecuencia de estas novedades **Caja Cantabria** ha potenciado su programación de cine. El objetivo es cubrir el hueco que pueda existir en este campo, de acuerdo con la política cultural de **la Caja** que consiste en satisfacer demandas poco atendidas por otros programas; y, además, procurar la participación del espectador, a través del debate. Para ello, la proyección de los filmes está precedida por una presentación, y seguida de un coloquio, de tal forma que se aclaren los diferentes aspectos de forma y fondo que constituyen una película.

El Cine-Estudio de **la Caja** se inició en octubre de 2001, y está estructurado en cuatro secciones: "Escrito sobre cine", "Abierto en documental", "Dirigido por" y "Producción Española". En los dos primeros meses se ofrecieron películas como "Visionarios", "M. El vampiro de Düsseldorf", "La espalda del mun-



la Caja con el cine

*Luis García Berlanga ante el Centro Cultural **Caja Cantabria**, donde intervino en un coloquio del ciclo Cine-Estudio programado por la entidad de ahorro.*

do", "Bilbao", o "Extranjeros de sí mismos", que fueron presentadas por directores como Luis García Berlanga, Pablo Llorca o Javier Corcuera, y críticos como Juan Cobos, Eduardo Torres-Dulce o Miguel Juan Payan.

Para el futuro, y tras la apertura de una Filmoteca pública en la región, que cubrirá campos hasta ahora poco atendidos por los circuitos comerciales, **la Caja** ha optado nuevamente por acoger otras opciones más diferenciadas, especializándose en el documental, ya que los responsables de la programación de **Caja Cantabria** opinan que es el momento de aprovechar el auge de este género.

Como consecuencia de la demanda del público y de las ayudas de las televisiones, el documental está viviendo en estos momentos una época dorada. Prueba de ello son los premios obtenidos recientemente por varias producciones y el éxito de taquilla conseguido en cines comerciales; así como la

apertura, por primera vez en España, de dos salas especializadas —una en Madrid y otra en Barcelona— dedicadas en exclusiva a este género.

Además, dentro de ese cambio de rumbo, e inscrito en el convenio que **la Caja** ha firmado con el Círculo de Bellas Artes, se realizarán también otras actividades cinematográficas. Del mismo modo, los responsables culturales de **Caja Cantabria** anuncian su deseo de volcarse con el cine infantil, para lo cual van a diseñar un modelo específico de programación.

Igualmente, y con el propósito de insistir en los aspectos didácticos del cine, se ofrecerá, durante el primer trimestre de 2002, un Taller de Cine que, con el título "¿Qué es una película?", y dirigido por Paulino Viota, acercará a los jóvenes al proceso creativo cinematográfico, mostrando cómo desde una idea inicial se desarrollan todos los aspectos, teóricos y prácticos, de una producción. ■



La Caja



Los directores de Administración y Medios, Negocio, Desarrollo Comercial y Marketing de **Caja Cantabria** en la presentación de las últimas estrategias para la transición al euro.

Caja Cantabria ha asumido el reto que representa la transición al euro con el compromiso y la responsabilidad que supone su condición de entidad financiera líder de la región. Tanto en los inicios como en las sucesivas etapas de todo el complejo proceso, **la Caja** ha acompañado a sus clientes, procurando crear un clima de confianza, seguridad y apoyo.

Para ello, la entidad ha puesto en marcha, desde 1997, en que se creó el **Equipo Coordinador del Euro**, una serie de iniciativas, con el fin de proporcionar a todos los sectores de la sociedad cántabra una completa información y asesoramiento sobre el cambio monetario.

El proceso le ha supuesto a **Caja Cantabria** un gasto de unos **850 millones de pesetas**, invertidos en adaptación tecnológica, formación y comunicación. Pero, por una vez, **la Caja** ha preferido no mirar los costes, y volcarse en prestar un eficaz servicio a sus clientes, más que en optimizar sus índices de eficiencia.

La entidad, en colaboración con Ayuntamientos, cámaras de comercio, centros educativos, asociaciones y colectivos profesionales ha impartido **más de 200 charlas-conferencia, a las que han asistido unas 15.000 personas.**

La Caja ha visitado también **más de un centenar de centros educativos**, donde los alumnos han tenido acceso al material de



Uno de los rincones de euroconsultas instalados en las oficinas.

la entidad, que se compone de **coleciones de fichas, pósters, reglas, separadores, chuleteros de conversión, trípticos, carpetas, boletines...**, y una gran diversidad de **impresos informativos.**

Dentro de su campaña de divulgación, **la Caja** ha repartido entre sus clientes **250.000 tarjetas conversoras, 75.000 euroconvertidores y 5.000 calculadoras**; y ha editado, además, **abundante material gráfico para ilustrar su labor.**

El plan de comunicación ha incluido una serie de **publicaciones específicas, de las que se han distribuido más de un millón de ejemplares.** "El euro y el comercio" y "El euro y las pymes" son algunos de los títulos de esas guías, editadas por **Caja Cantabria** para facilitar a los comerciantes y a las pequeñas y medianas empresas el proceso de adaptación a la moneda única europea.

Informes; fichas coleccionables de información básica para las familias; **boletines** periódicos; **carteles y folletos** con los nuevos billetes y monedas; **publicaciones sobre normas de seguridad** para los usuarios; **vídeos; un servicio telefónico de euroconsultas;**

una página web; y la asistencia de un equipo de expertos para prestar asesoramiento especializado a los clientes que lo precisen, son algunas de las acciones que **la Caja** ha puesto en marcha para contribuir a un cambio progresivo y no traumático.

y el €uro



Parte del material sobre el euro distribuido por **la Caja**.



La asistencia a las charlas organizadas por la entidad ha sido muy numerosa.

“**La Revista de Cantabria**”, publicación editada trimestralmente por la entidad, también dedicó su “**Rincón de Economía**” a la moneda europea, y sirvió de soporte para la entrega de material divulgativo.

Pero, sobre todo, **la relación directa y personal con los clientes, a través de las 144 oficinas de la red, ha sido fundamental** en todas las fases. En esta última etapa, **la Caja** ha reforzado su apoyo a todo el proceso de cambio instalando en las oficinas **puestos de información personalizada, eurorincones y**

euroventanillas. Además, ha implantado el **Servicio de Atención Euro 60 Plus**, dirigido a los clientes que tengan domiciliada su pensión en la entidad.

La **apertura de oficinas el 15 de diciembre** para facilitar la adquisición de euromonederos, y el **día 1 de enero**, para obtener los primeros billetes; y la **rápida adaptación de la red de cajeros automáticos a la nueva moneda**, son otras de las medidas impulsadas por **la Caja** para apoyar a las autoridades monetarias y a sus clientes.



Tu taquilla particular



Palacio de Festivales



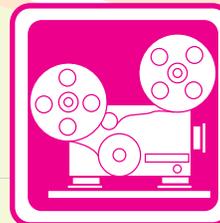
Festival Internacional de Santander



Obra Social Caja Cantabria



Conciertos pop/rock



Cines

- Bahía
- Capitol
- Los Ángeles
- Valle Real

Venta de entradas en:



Cajeros Automáticos



teléfono 902 12 12 12